

COMEDIA FAMOSA.

EL CAÍN DE CATALUÑA.

DE DON FRANCISCO DE ROXAS.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>El Conde de Barcelona, Barba.</i>	***	<i>Doña Constanza, Dama.</i>	***	<i>Cardona, Gracioso.</i>
<i>Don Verenguèl, Galan.</i>	***	<i>Doña Leonor, Dama.</i>	***	<i>Un Picador.</i>
<i>Don Ramon, Galan.</i>	***	<i>Rufina, Graciosa.</i>	***	<i>Soldados. Musica.</i>
<i>El Marquès.</i>	***	<i>Camacho, Gracioso.</i>	***	<i>Acompañamiento.</i>

JORNADA PRIMERA.

Salen Camacho, y Cardona.

Cam. D Eshonra buenos, vergante, fabes lo que es ser bufon? una antigua posselsion tan honrada, è importante echa à perder este dia.

Card. Hombre, quierefme dexar? dime, en què? *Cam.* En dexarte echar melecinas de agua fria por un treintin. *Card.* Hago bien; de su ignorancia me rio, si ufsted no fuera tan frio, se las echàran tambien.

Cam. Que una melecina pruebe, del interès obligado, de agua fria un hombre honrado?

Card. Què importa, si era de nieve?

Cam. En mandandolo un señor, que reciba sin temores una ayuda así. *Card.* Peores son las que manda el Dotor.

Cam. Pero qual quedarà luego?

Card. Fresco. *Cam.* Y la geringa, di, es muy pequeña? *Card.* Eflo si, de estas de matar el fuego.

Cam. A mi oficio este baldon? à azotes le he de matar.

Card. Si ufsted ha de llorar, còmo quiere ser bufon?

Cam. Pues no soy yo en Barcelona:--
Card. Què es? *Cam.* Del hijo mas querido

del Conde, el entretenido acerca de su persona?

Con què estilo cortefano bufo con este, y aquel!

Card. Mireme, Camacho, èl es aloja de Verano.

Cam. Mientes. *Card.* Digo, que es frion.

Cam. Eflo se me ha de decir? frio yo, y he hecho reir à un Juez de Comission?

Card. Oye, pues, effo què es?

Cam. Hay mayor blason? *Card.* Mayor: yo he hecho reir à un Regidor.

Cam. Poco es effo. *Card.* Era del mes.

Cam. Eflo es mas; mas di, de dònnde (porque te alabe mejor) era el señor Regidor?

Card. De Zamora: el Conde, el Conde. *Salen el Conde, y el Marquès.*

Cond. La gota me trae rendido, mucho es lo que me ha apretado: Marquès, haveisme llamado à Verenguèl? *Marq.* He temido su condicion desigual, conmigo cruel tambien, pues porque me quieres bien, ha dado en quere:me mal:

A

- y no he de darle ocasion,
fabiendo que es mi enemigo,
hablandole , à que conmigo
use de su condicion;
y como tanto aborrece
su hermano , y sabe que soy
su amigo , temiendo estoy
que su indignacion empiece
por mi modestia primero,
quando sabe Barcelona:--
- Cond.* Yo estimo vuestra persona,
como es razon , y no quiero
que su ira , ò crueldad
motivo à enojarse dè;
no puedo tenerme en pie,
una filla me llegad.
Ha Cardonilla , acà estàs?
- Card.* Que verte con salud quiere.
- Cond.* Mientras este hijo viviere
no tendrè salud jamàs.
- Card.* Señor , aora es muchacho,
èl se assentará mañana.
- Cond.* Oy es dia de terciana.
- Card.* A què hora te dà el Camacho?
- Cond.* Dì , què es el Camacho?
- Card.* El frio.
- Cam.* Mientes , Cardonilla. *Cond.* Cierito
que contigo me divierto,
y algunas veces me rio.
- Card.* Vès que hago reir al Conde?
- Cam.* Con frialdades no añades?
- Card.* Mire usted , las frialdades
las echo , ya sabe donde.
- Cond.* Haveis visto à Verenguel?
- Cam.* Vengarème del traidor.
- Card.* Esta mañana , señor,
fali en el coche con èl.
- Cond.* Y oy què ha hecho?
- Card.* Lo primero,
porque el Barbero tardò,
delante de èl me mandò
que yo afeitasse al Barbero;
pero ya todos proponen
no afeitarle en muchos dias.
- Cond.* Bueno al Barbero pondrias.
- Card.* Pusèle como ellos ponen,
por vèr si era menester;
vino un Dotor , y el mejor,
buelvase , dixo al Dotor,
- y entreme la mula à vèr:
pàsòse à conversacion
con dos estraños sugetos
en un quarto. *Cond.* Quàles son?
dimelos. *Card.* Si te lo cuento,
que te has de reir no dudo,
porque un hablador , y un mudo
tienen un mismo aposento.
Y esta letra al rededor,
esto no se puede errar,
este mudo sabe hablar,
y callar este hablador.
Por la casa en cuerpo andaba,
y àzia el zaguan se saliò,
y porque no se parò
un coche , quando passaba,
veinte y cinco con su azote
al cochero le hizo dar,
desde el globo circular
à las lineas del cogote.
Decia el cochero primero:
en què ha errado quien no viò?
y à esso le respondiò:
pues dentelos por cochero.
Porque viò quando llegaba,
dos gavachos que alli havia,
que uno cuchillos vendia,
y el otro los amolaba,
dixo : que ninguno entienda
treta tan facil de vèr!
este los echa à perder,
para que el otro los venda:
pero una sentencia pia
diò al amolador primero.
- Cond.* Què es?
- Card.* Que amuele al compañero
los cuchillos que vendia:
cosas , vive Dios , intenta,
que no hay quien las apruebe.
- Cam.* Pues la geringa de nieve
que le hizo echar no la cuenta?
- Cond.* Còmo esso no lo dixiste?
- Card.* Còmo te lo he de contar,
si yo no me la vì echar?
- Cond.* Sì ; pero no la sentiste?
- Card.* Que lo sentì es evidente.
- Cond.* Pues còmo no lo has contado?
- Card.* Señor , porque un hombre honrado
ha de callar lo que siente.

Cond. Eff
Card. Pr
quiere
Doña
Card. Si
Card. Ca
Cam. He
lois b
Señor
aunqu
mas c
por p
y lueg
sin po
à su
y si l
Cond. To
Marq
Card. El
à su r
y yo:
Sale un
Picad. E
del C
que h
Cond. Hi
detent
el que
Card. Ti
Don V
que u
ocasio
que n
què h
Picad. Se
al tor
el tor
hecho
Vereng. Y
que e
faliess
à esse
lo qu
viene
que n
y que
de m
que à
Cond. H

Cond. Eſto deſeo ſaber.

Card. Pregunta. *Cond.* Dime eſto aora, quiere mucho à la ſeñora Doña Leonor ſu muger?

Card. Si ſeñor. *Cam.* Miente, ſeñor.

Card. Callar es mas acertado.

Cam. Hermano grave, y callado, ſois buſon, ò Senador?

Señor, no la puede vèr, aunque ella no lo merece, mas dice que la aborrece por propia, y no por muger; y luego una riña entabla, ſin por què, ni para què: à ſu hermano no le vè, y ſi le vè, no le habla.

Cond. Tomar en eſto la mano, Marquès amigo, quiſiera.

Card. El quiere de una manera à ſu muger, y à ſu hermano, y yo:-

Sale un Picador buyendo de D. Verenguel.

Picad. El ſagrado me valga del Conde. *Vereng.* Viven los Cielos, que has de morir à mis manos.

Cond. Hijo Verenguel, què es eſto? detente. *Vereng.* A no ſer mi padre el que os defiende: *Cond.* Què ha hecho?

Card. Tiene razon mi ſeñor Don Verenguel, y es muy bueno, que una ſabandija de ocasion à eſtos empeños?

que merecia:- *Cond.* Cardona, què hizo el Picador? *Card.* Yo sèlo?

Picad. Señor, porque fui à hacer mal al tordillo:- *Card.* Què os ha hecho el tordillo, que le haveis hecho mal ſin merecerlo?

Vereng. Yo os lo contarè: Mandèle, que en un tordillo que tengo ſalieſſe à hacer quatro tornos à eſſe zaguan; y ſabiendo lo que yo quiero al cavallo, viene diciendo, que es lerdo, que no piſa, que no corre, y que es mejor el overo de mi hermano, y vive Dios, que à no eſtar vos de por medio:-

Cond. Hijo:- *Card.* Dice bien mi amo,

que el overo es un camello con una quarta de cola, y ſeis varas de peſcuezco, y tiene un quarto, y vegigas, y es muy angoſto de pechos, flaco, que pica en fardina, y vizco, que friſa en tuerto.

Picad. Yo he criado eſſe cavallo, y es un cavallo bien hecho, de buena boca, y de brazos, y que puede el Conde meſmo ponerſe en èl. *Vereng.* Vos mentis.

Card. Hombre, quièn te mete en eſto? es el overo tu padre?

A un ſeñor, para què eſeſto dices mal de ſu cavallo, y le alabas el ageno?

Cond. Ea, vaya el Picador.

Vereng. Vaya, pues vos gustais de ello.

Card. Ea, pique. *Picad.* Una palabra, Cardonilla. *Card.* Què tenemos?

Picad. Entiendo yo de cavallos?

Card. Todavía, ſi por cierto.

Picad. Pues no es tan bueno el tordillo.

Card. Picador de los infernos, cavallo que come, y bebe, me dices que no eſtà bueno?

Picad. Y no vale veinte reales.

Card. Aquí de Dios; no pondrèmos en razon los Picadores.

Picad. Y no es cavallo de hueſſo.

Card. Ya eſcampa.

Picad. Y no es corredor.

Card. Hermano, aſi ſerà bueno para la guerra. *Picad.* Y ſe raſca.

Card. Le comerà.

Picad. Y le da muermo.

Card. Tengas en la lengua. *Picad.* Y:-

Card. Señor, eſte eſtà diciendo mal del tordillo. *Picad.* Ya eſcampa; yo me quiero ir. *Vafe.*

Card. Laus Deo:

ſi no le aſiſo ſe pone ſobre mi. *Cond.* Llamame luego à mi hijo Don Ramon, Marquès.

Marq. Voy à obedeceros. *Vafe.*

Cond. No le digas que eſtà aquí ſu hermano: hijo, por eſto

te ha enojado el Picador?
Pregunto : vate à ti menos,
que tenga mejor cavallo
tu hermano ?

Vereng. De esto me ofendo;
todo ha de ser lo mejor
de lo que mi hermano es dueño ?
Si buena espada me traen,
y estoy con ella contento,
la fuya me dicen que es
de mas antiguo Maestro.
Si algun dia señalado
dos vestidos nos ponemos,
el mio es el del mal gusto,
el suyo el que alaba el Pueblo.
En mi guardarnès no hay
alhaja, que no haya luego
quien diga, que otra mejor
tiene mi hermano en el vuestro.
Mis jaeces son peores,
mis armas de mal acero,
las fuyas de lindo temple.
Mis lebreles, y sabuesfos,
ni acometen, ni descubren
en el monte, y llano à un tiempo,
ni uno à la cerdosa res,
ni otro al timido conejo.
Si hacemos verlos los dos,
son los peores mis verfos;
y esto es lo que siento mas,
que es alhaja del ingenio.
Y si los dos concurrimos
de Damas, y Cavalleros
à algunas conversaciones,
que ocasionar suele el tiempo,
diga èl algun disparate,
y diga yo un gran concepto,
no es cosa, dicen al mio,
y al suyo dicen que es bueno.
Y en fin, quando yo tenia
para desquitar todo esto
un cavallo, de quien gusto,
tan velòz, y tan sujeto,
que en empezando à correr,
no paràra à no haver freno,
se me atreve el Picador
à decirme, que el overo
de mi hermano, porque es suyo,
es mas cavallo, y mas hecho.

Y vive Dios, que à no ser
porque vuestra Alteza:- *Cond.* Cierto,
hijo, que no te conozco,
pues solia en otro tiempo
à tu mala condicion
reducir tu entendimiento.

A quièn quieres, di, que alaben,
fino es à tu hermano, viendo,
que eres mi hijo menor,
y tu hermano el heredero ?

Si saben que viejo estoy,
si ven que estoy tan enfermo,
que en sus sienas, y en su mano
pruebo la Corona, y Cetro,
havrà alguno en Barcelona
Filosofa tan atento,
que tenga el merito en mas,
y tenga al poder en menos ?

Quando no es el poderoso
alabado ? en què tiempo
la huella de los felices,
no siguen los lisongeros ?
Hermosissimo un cristal,
à los rayos del Sol, vemos,
que admira à un tiempo, y enciende,
y en su competencia puesto
cetrino diamante, que
arda, y resplandezca menos.

Solo porque vale mas
el diamante, experimento,
que es el diamante alabanza,
y es el cristal menosprecio:

nacieras primero tu,
y fueras diamante. *Vereng.* Esto
es lo que siento mas yo,
aunque no me ayudò el Cielo,
la alabanza de segundo,
ni la dicha de primero.

Cond. Verenguel, hablemos claro,
tu condicion mala ha hecho,
que no haya quien bien te quiera
en Barcelona; sobervio
eres con humildes, vano
mucho mas con los modestos,
de ninguno crees virtud:
(ò què mal haces en esto !)
que es honra por se creer
por señas el bien ageno.
Y lo que yo siento mas,

entre otras cosas que siento,
 es, que eres mas inclinado
 à ofender, quando estàs ciego,
 al pobre, que al poderoso:
 (ò como no vès el yerro!)
 porque si se venga el rico,
 se venga con el acero,
 y con tierno llanto el pobre:
 la distincion mira atento,
 que hay entre el llanto, y la espada;
 que el rico, airado, y sobervio,
 una vez de ti se venga,
 y el pobre muchas, supuesto
 que de ti se venga mas,
 quando se vengare menos:
 es una cosa:- *Vereng.* El sermoncillo
 es un poco largo. *Cond.* Quiero
 reñirte. *Vereng.* Pues vuestra Alteza
 riña esta vez todo aquello,
 que ha de reñirme otro dia.

Cond. Por què? *Vereng.* Porque si puedo,
 para darme otro sermon,
 no me ha de coger tan presto.

Cond. Ha! No te castigae Dios,
 hijo Verenguel, que cierto
 que estimas poco el amor
 paternal. *Vereng.* Yo, por què debo
 pagarte esse amor à ti,
 si quando me quieres, veo,
 que no me quieres por mi,
 fino por ti? *Cond.* No lo entiendo.

Vereng. Dime, quando yo naci,
 si otro hiciera à aquel tiempo,
 no le quisieras à èl,
 como me quieres? *Cond.* Es cierto.

Vereng. Pues tû te agradece à ti
 saber ser buen padre, puesto
 que à otro que no fuera yo
 tuvieras este amor mesmo.

Cond. Pero tû pagarme debes
 ser mi hijo. *Vereng.* Què te debo
 yo, si me hiciste segundo?

Card. Dice bien, fue muy mal hecho.

Cond. Callad vos. *Card.* Yo callarè.

Cond. Idos fuera. *Card.* Voyme.

Cam. Velo
 como es un:- *Card.* Hablè por boca
 de un Camacho. *Vanse los dos.*

Cond. Lo que intento

preguntarte:- *Vereng.* Dilo, pues.

Cond. No me dixiste tû mesmo,
 que à Doña Leonor te diera
 por esposa? *Vereng.* No lo niego.

Cond. No te casaste con ella?

Vereng. Es verdad. *Cond.* No es el exemplo
 de la virtud? *Vereng.* Las mugeres
 de qualquier hombre travieslo,
 luego son unas fanticas.

Cond. No es hermosa?

Vereng. No por cierto.

Cond. Pues tû à mi me lo dixiste.

Vereng. Me lo pareciò primero.

Cond. No es de la grande familia
 del de Tolosa, que un tiempo
 diò hazañas à la memoria
 de los figlos venideros?

Vereng. Es asì.

Cond. A tu mismo hermano,
 con quien tuvé hecho el concierto
 de casarla, no te acuerdas
 que se la quitè, sabiendo,
 que solo porque èl la quiso,
 la presuncion, el deseo,
 ò la embidia, dieron juntos
 nueva materia al incendio?

Vereng. Todo es verdad.

Cond. Pues dime, hijo,
 còmo en un heroico pecho,
 donde un amor viviò siempre,
 cabe un aborrecimiento?

Con un fingido agallijo,
 con un cortès cumplimento,
 una mentira à ocasion,
 con una lisonja à tiempo,
 cumples con una muger
 principal. Pero no vengo,
 en que se affome tu odio
 à tus ojos, y que luego
 le revele el corazon
 al labio todo el secreto.

Quien con la propia muger
 gasta iras, siembra despechos,
 grosserías anticipa,
 ni es noble, ni es Cavallero;
 que el tratar mal las mugeres
 propias de palabra, pienso,
 que solamente lo usan
 los vulgares, y plebeyos:

que

que quando tù la aborrezcas,
hijo mio, no es bien hecho,
ya que lo interior sea malo,
que lo exterior no sea bueno.

Vereng. Pues yo, señor:-

Sale Don Ramon, Galan.

Ram. El Marquès

me dixo:- mas yo me vuelvo:
mi hermano està aqui.

Vereng. Mi hermano

ha entrado, salirme quiero.

Cond. Ha Verenguel, ha Ramon,

hijos, muchachos, què es esto?

à dònde vais? *Ram.* Como estabas

aora hablando en secreto

con mi hermano, me bolvia,

Vereng. Como vi que entraba à veros

mi hermano, estorvar no quise

que os hablasse.

Cond. Antes me huelgo

que vengais à esta ocasion.

Ram. Què es lo que me mandas?

Cond. Tengo

mucho que reñir con vos.

Todo quanto hace mal hecho *ap.*

Verenguel, quiero reñirle

à Don Ramon, pues con esto,

riñendo al que està sin culpa,

del que la tiene los yerros

templo à un mismo tiempo al malo,

vengo à reprender al bueno.

De manera, Don Ramon,

que haveis dado errado, y necio

en no hablar à vuestro hermano,

porque os ha querido el Cielo

confiar una Corona,

que à otro haveis de darla luego?

Si vos supierais lo que es

una Corona:- *Ram.* Ya veo,

que es la Corona un alivio

muy pesado, es un trofeo

muy costoso, es un adorno,

que aflige al que le trae puesto;

es una riqueza pobre,

un honrado menosprecio,

un vituperio alabado,

una lisonja con riesgo,

una libre esclavitud;

pues de la fuerte que vemos,

que à un esclavo le señalan

sobre la frente, poniendo

(porque se sepa quien es)

nombre, ò señas de su dueño:

Asi al Rey (fiera señal!)

sobre la frente se ha puesto

la Corona, porque sepan,

que es esclavo de su Reyno.

Cond. Vivas mas que yo, hijo mio;

ya sè que no lo encarezco

poco. Què discretamente *ap.*

discurre! pero no es bueno

alabarle, porque esotro

podrà enojarse. *Vereng.* Por cierto,

que es lastima que à mi hermano

no mandes ponerle luego

en una media tinaja,

como à Diogenes: què ha hecho

en despreciar las Coronas,

Filosofo à lo moderno?

Què discreto, y què moral!

Cond. Pues èl tiene entendimiento

para saber lo que vale

una Corona, y un Cetro?

Vereng. Renunciela en mi, y veamos

si hago yo tan poco aprecio

de la Corona. *Ram.* Mi padre

la goce, que es lo que quiero,

pero quando fuere mia,

serà tuya. *Vereng.* Esto no puedo

sufrir, que quiere decirnos:-

Cond. Què? *Vereng.* Que no tiene deseo

de heredarte. *Cond.* Si tendrá:

piensas tù que le agradezco

la fineza? *Ram.* Bien sè yo,

que tù conoces mi pecho.

Cond. Ea, abrazadle, y pedidle

que os perdone. *Ram.* Sabe el Cielo,

que siempre mi amor ha estado

à tu obediencia sujeto:

Pues quando yo no te he hablado,

hermano? Quando no llego

à obedecerte, y servirte?

Vereng. Estos señores modestos

tienen engañado el mundo.

Ram. Los brazos me dà, pues vengo

à pedir que me perdones,

si hay perdon donde no hay yerro:

tù eres quien tiene la culpa.

Vereng.

Vereng. I

el ap

yo el

y:-

Cond. E

abraz

acaba

noran

llega

Ram. Y

Cond. C

Vereng.

yo le

Guar

Ver

Ram. S

no b

Ram. Q

de M

y san

de su

en fe

y do

Mall

que

prim

que

fon

fi qu

surgi

pued

el m

y en

Cond. P

y ve

furta

se e

Piez

la C

sea

el a

que

se in

no l

logr

Ram. C

Cond. I

esta

Vereng.

Vereng. Es verdad, tû eres el bueno,
el apacible, y el blando,
yo el áspero, y el sobervio;
y:- vete con Dios, hermano.

Cond. Ea, por mi has de hacer esto,
abrazale por tu vida:
acabad vos, no seais seco,
noramala para vos:
llegaos mas.

Ram. Ya os obedezco. *Abrazale.*

Cond. Què humildad! *ap.*

Vereng. Porque lo mandas,
yo le abrazo. *Cond.* Què despego!
Guardete el Cielo, Ramon:
Verenguel, Dios te haga bueno.

Ram. Señor, una nueva os traigo
no buena. *Cond.* Decidla luego,

Ram. Que el Turco infesta las Islas
de Mallorca, entrando à fuego,
y sangre por las campañas
de sus conocidos Pueblos,
en seis armadas Galeras,
y doce Navios gruesos.
Mallorca, y Menorca escriben,
que las tocórras, pidiendo
primero la brevedad,
que el socorro de tu Reyno
son las Islas; y en un dia,
si quiere ayudar el Cielo,
surgir en Puerto Mahon
pueden tus Vasos ligeros;
el maestral en la popa,
y en las espumas el remo.

Cond. Pues en diez y seis Galeras,
y veinte Naves que tengo
surtas en la playa, al punto
se embarquen Nobleza, y Pueblo.
Pieza de leva dispáre
la Capitana, tan presto
sea el socorro, como es
el aviso; que si luego
que se reconoce un daño
se interpusiese el remedio,
no huviera la tiranía
logrado Cetros agenos.

Ram. Quièn irá por General?

Cond. A nadie à fiar me atrevo
esta empreffa, sino es:-

Vereng. Si elige à mi hermano, tengo *ap.*

de ir yo, y èl se ha de quedar.

Cond. A Verenguel. *Vereng.* Agradezco
la eleccion. *Ram.* Vaya en buen hora
mi hermano. *Vereng.* Aora no quiero
salir, porque èl lo aconseja: *ap.*
vaya Don Ramon. *Cond.* Ya espero
la dispensacion de Roma
para hacer el casamiento
con Constanza, hija del Duque
de Calabria, y no me atrevo,
estando ella en Barcelona,
haviendo venido à esto
desde Italia, aventurar
con su ausencia este respeto.

Vereng. Y yo no me importo mas
à mi, que me importa un Reyno?
Siempre han de echar los segundos
à las balas: los primeros
no le han de ver una vez
siquiera la cara al riesgo?

Ram. Yo suplico à vuestra Alteza
me dexé ir. *Cond.* Què dirà de esso
Constanza, que es mi sobrina,
si os vais vos? *Vereng.* Bastante tiempo
pienso que hay, que no vendrà
la dispensacion tan presto.

Ram. Buelvo otra vez à tus pies
à suplicarte de nuevo,
que yo vaya à este socorro:
que havrà quien murmure luego
si me quedo en Barcelona,
despues de haverle propuesto,
que hago gala del temor,
y conveniencia del miedo.

Cond. Hijo, lo que me pedis
me està à mi bien, y no quiero
aventurar la victoria,
por no elegir un sugeto
de vuestro valor, y sangre,
vuestra experiencia, y acuerdo.
Sea luego el embarcaros,
que en vuestra ausencia, os ofrezco
galantear à mi sobrina
Constanza, como vos mesmo,
que nunca he dexado yo
de ser galan por ser viejo:
à vuestro valor le fio
esta empreffa.

Ram. A los pies vuestros

- he de poner la cabeza del Otomano sobervio.
- Vereng.* Buena ocasion se ha ofrecido ap. à mi amor. *Ram.* O , què mal puedo irme à embarcar sin el alma ap. por quien respiro , y aliento !
- Cond.* Ea , entrad à despediros de Constanza. *Vereng.* Aora , zelos , ap. hay ocasion. *Ram.* Aora , ojos , ap. no os he menester tan tiernos.
- Cond.* Ea , hijo , à preveniros.
- Ram.* Ea , señor , à obedeceros.
- Cond.* Vamos luego :- *Ram.* Ya yo estoy obediente à tus preceptos.
- Cond.* Que hasta la torre del rio ir à acompañaros quiero ; vos tambien à acompañarle haveis de salir. *Vereng.* No puedo , que tengo que hacer. *Cond.* Què hijo tan malo ! *Ram.* Què sentimiento !
- Cond.* O , amarga vejez ! *Todos ap.*
- Ram.* O , ausencia !
- Cond.* O , llanto ! *Ram.* O , dolor !
- Vereng.* O , Cielos !
- Cond.* Dos extremos son mis dos hijos. *Ram.* Mi amor todo es miedos.
- Vereng.* No puede disimular lo que quiere à Ramon. *Cond.* Cielos , no sea Verenguel tan malo , y no sea Ramon tan bueno. *Vanse.*
- Salen Doña Leonor , y Rufina , criada.*
- Leon.* Avísate à Don Ramon como le esperaba ? *Ruf.* Si ; si aora sale por aqui , será mejor ocasion de hablar à solas con èl.
- Leon.* Por aqui sale. *Ruf.* No sea , que con èl hablar te vea tu esposo Don Verenguel.
- Leon.* Pienso que mi esposo ya por esse quarto salió.
- Ruf.* Su condicion temo yo.
- Sale Don Ramon.*
- Ram.* Aquí me dicen que està Doña Leonor , y deseo saber por què me ha llamado en esta sala. *Ruf.* Ya ha entrado Don Ramon. *Leon.* Remediar creo de esta suerte mi temor , de esta manera ha de ser.
- Ram.* A cumplir , y obedecer , hermosa Doña Leonor , lo que me mandais , llamado de Rufina , vengo aqui.
- Leon.* Guardete el Cielo (ay de mi !) tù , Rufina , tèn cuidado , si alguno quisiere entrar , de avisarme. *Ruf.* Así lo harè , y à esta puerta me pondrè para poderte avisar. *Retírase Rufina.*
- Leon.* Ea , al labio , sentimiento. *ap.*
- Ram.* Dolor , no tan declarado. *ap.*
- Leon.* Para lo que te he llamado , es :- *Ram.* Prosigue.
- Leon.* Estàme atento : Valeroso Don Ramon , cuyas generosas partes te hicieron todo lo que eres , à no haverlo hecho tu sangre : Ya te acuerdas de aquel tiempo , que fino , atento , y amante me quisiste. *Ram.* Ya me acuerdo , quando en la divina carcel de tu amor fui prisionero el mas feliz. *Leon.* Tambien sabes :-
- Ram.* Que me hirió flecha vibrada del arco en que las reparte , con ser el amor tan ciego , tan airado , y penetrante , que al verla con venda , dice : Si es esta venda que traes de penetrar tan dificil , cómo es la flecha tan facil ?
- Leon.* Concertò tu padre el Conde , que tù conmigo te casess y que tu hermano menor Don Verenguel , se casasse con Doña Constanza , hija del de Calabria. *Ram.* Mal haces , hermosa Doña Leonor , otra vez en acordarme el fuego que se acabò , que esto es referirme el que arde.
- Leon.* Pues viendo tu hermano entonces , que me quieres , à tu padre le aconseja , y amenaza , obligandole à que trate conmigo su calamiento ;

y que à ti puede casarte
 con la Infanta de Aragon,
 ocasionandole en parte
 sus conveniencias: y luego
 le jura, que de no darme
 por su esposa, esta Ciudad
 será otra Troya, que nade
 en su incendio, y à su ira
 en globos de fuego, y sangre.
 El Conde, pues, que temia
 su condicion, y no sabe
 dos iguales corazones
 quanto mas es lo que arden,
 ò juzgando, que es mas justo
 que el hijo mayor se case
 con Constanza, sin mirar
 que aventura en este lance
 sangre mucha, y suya toda,
 quanta pueda derramarse,
 que desenlaces te ordena
 (bien pudo facil hallarte)
 el nudo, que tû pudiste
 romperle, y no desatarle.
 Tû entonces,preciado mas
 de obediente, que de amante,
 contra la fè de mis ojos,
 que hablan con mudas verdades,
 y de los Astros tambien
 contra el celestial dictamen,
 à Doña Constanza admites
 por esposa, el Rey su padre
 à Barcelona la embia:
 aqui agora no me acaben
 de penetrar toda el alma
 estos cuchillos mortales.
 Pideme tu padre entonces
 que yo con tu hermano (ò antes
 en esta media region
 varia nube desatasse
 un rayo, que en este risco
 de mi constancia travasse!)
 que con tu hermano (ay de mi!)
 me casasse, y por vengarme
 de ti, con èl me casè.
 Ciega entonces; mas no tarde
 reconocì quanto yerra
 aquella que por vengarse
 otro lazo solicita,
 porque al querer desatarle,

se buelve contra el amor
 quanto los enojos hacen.
 Protestè que me casaban
 por fuerza; mas no eficaces
 fueron las iras à un ruego,
 que sobre un precepto cae.
 Èl tàlamo, y sepultura
 llegò con la noche, madre
 de las sombras, y mis ojos
 dos liquidos manantiales
 dan à mi rostro, porque
 mis mexillas no se abrasen.
 Llegò el tàlamo (què presto!)
 pasó la noche (què tarde!)
 su luz agradezco al dia,
 y mi esposo tan constante
 buelve à repetir el lazo
 como el que llega à estrenarse.
 Passan dias, obra el trato,
 es galan, sabe obligarme:
 vafte fuera, ya te olvido,
 es mi esposo, empiezo à amarle;
 foy noble, atiendo à mi fama,
 quierole, el trato lo hace:
 buelves de Italia, soy roca;
 viene la Infanta, es un Angel;
 vèla mi esposo (ay amor!
 ay zelos!) lloro mis males;
 y en fin, despues que de fuera
 à Barcelona llegaste,
 ò sea porque se acuerda
 que me has querido, ò por darle
 disculpa al oido, ò por dar
 materia que yo me abrase;
 toda la voz grofseria,
 toda la accion crueldades,
 sacando de mi fineza
 materia para irritarse;
 se niega al lecho, à la mesa,
 bien que llega à consolarme,
 que en una propia muger
 estos ufados desaires
 no la hacen menos hermosa,
 menos dichosa la hacen.
 En fin, solícito agora,
 ya es neccessario que ampare
 una infelice muger,
 que de tu piedad se vale;
 dissolver el matrimonio

dice que intenta, y que pague mi desdicha, y mi hermosura, lo que su inconstancia hace: ya profanando este templo del honor, quiere dexarme à solo ser de mi llanto en el público desaire de su desprecio. *Ram.* Pues cómo puede el matrimonio darse por nulo? *Leon.* De la protesta de fuerza que hice al casarme, porque disolverme pueda, me ha dicho à mi que se vale, y es porque quiere:-- *Ram.* Prosigue. *Leon.* Casarse con otra. *Ram.* Y sabes con quien se quiere casar? *Leon.* Solo sé que ya no cabe mi dolor todo en mi voz, y que à mis ojos se sale, para que la lengua llore, y porque los ojos hablen. *Ram.* Pues lo que importa es saber à quien quiere, y con quitarle aquella luz, porque mire todos tus rayos cabales, se asegure que:--
Sale Rufina. Constanza, mi señora. *Ram.* No me halle contigo; vete, Leonor, que yo prometo ayudarte con el alma. *Leon.* Mucho jefimo, que reverencias, y ames à Constanza. *Ram.* O quanto precio, que con mi hermano te halles tan bien, que llores, y sientas que esse nudo se desate!
Leon. Es mi esposo, no te admires. *Ram.* Es mi esposa, no te espantes. *Leon.* Antes que lo sea la quieres? *Ram.* Pero tú no te casaste primero que yo? *Leon.* Primero fue dexarme tú. *Ram.* Ya es tarde para quejás. *Leon.* Para zelos lo es tambien. *Ram.* Siglos te guarde el Cielo, todos logrando tu esposo. *Leon.* Largas edades goces tu esposa. *Ram.* Esto importa que sepas. *Leon.* Tú de tu parte me ofreces la ayuda? *Ram.* Si.

Rufin. Presto, señora, que sale.

Ram. Mucho le debo al olvido.

Leon. Locas memorias, dexadme.

Vanse las dos, y sale Constanza.

Const. Señor Don Ramon? *Ram.* Divina

Doña Constanza? *Const.* Quexarme pudiera, estando en Palacio, que no entres à visitarme

à mi quarto; pues has visto quanto te agradezco:-- *Ram.* Antes

huyo de ti, como el que

despierta de un sueño grave,

que para ver necessita

de la luz, y quando abre

los ojos, la luz que busca

es la que llega à cegarle.

Const. Pues que te ciega?

Ram. Este exemplo:

passo à mi voz, quiero hablarte,

y como la voz se arriesga,

hago que la lengua calme.

Const. Cuentame tu pena. *Ram.* Es tuya,

y sentirla has; pues mi padre

me embia à Mallorca, sabiendo,

que el Turco infesta sus mares,

y que:-- *Const.* Aora si que es ma

(mi desdicha es quien lo hace)

el golpe, que fue el amago.

Para que inventò puñales

el rigor, y la crueldad,

si hay palabras penetrantes?

Pues haviendo yo venido

de Napoles à casarme

contigo, tu padre cómo

hacerme intenta el desaire

de dexarme à que mi quexa

solamente me acompañe,

antes de estar desposada?

Por no haver llegado antes

la dispensacion, la dexan

à una muger de mi sangre,

de mi estimacion, y prendas,

à que su esposo, y su amante

se confie à la dudosa

fè de los azules mares?

Ram. Una ausencia de tres dias

muy poco puede importarte.

Const. Pues dime tú, ha menester

la mala fortuna edades?

Una
 la nu
 ya el
 quan
 la no
 riesgo
 de la
 à por
 y con
 el m
 No h
 los C
 en ed
 la luz
 en ot
 el va
 pues
 del ti
 si en
 se ba
 el So
 Cielo
 la fo
 el ma
Ram. Y
 à esta
 para
 buelvo
 que l
Ram. Y
 será r
 à mis
Const. Y
Ram. Pi
 que l
 todo
Const. Pu
 Don
Ram. Pu
 incon
Const. M
Const. H
 no es
Ram. D
Const. Po
 que a
 en el
Ram. Pu
 el qu

Una niebla turba el Sol,
la nube es nena del aire;
ya el rayo quebrò en el risco
quando el relampago ardes;
la noche es riesgo del dia,
riesgo es el etna gigante
de la llama; crece el mar
à porfiados uracanes,
y con polvora de plata
el muro de arena bate.

No hay firmeza en las Estrellas,
los Cielos no son constantes,
en edad breve se trueca
la luz por la sombra facil,
en otra acobarda el trueno
el valor de los mortales;
pues yo de la brevedad
del tiempo no he de fiarme;
si en un instante se mudan,
se bañan en otro instante
el Sol, la niebla, y el rayo,
Cielos, y Astros Celestiales,
la sombra, la luz, el etna,
el mar, la niebla, y el aire.

Ram. Yo fui quien se combidò
à esta jornada. *Const.* No es tarde
para que este error enmiendes:
buelve à decirle à tu padre,
que le ruego que no paras.

Ram. Y dime, quando èl lo mande,
serà razon que tus ruegos
à mis temores se achaquen?

Const. Y ausentarte fue quererme?

Ram. Pienfa siempre el que es amante,
que le està bien al amor
todo quanto el valor hace.

Const. Pues tù no puedes partirte,
Don Ramon.

Ram. Pues hay mas grande
inconveniente en mi ausencia?

Const. Mayor. *Ram.* Dile.

Const. Hay mas pesares!
no es posible que lo diga.

Ram. Di, por què?

Const. Porque es tan grande,
que aunque cabe en el dolor,
en el respeto no cabe.

Ram. Pues ser puede mayor mal
el que tù puedes contarme,

que la duda del haberle?

Const. Conforme me quieras, y ames.

Ram. Grande es, que es grande mi amor.

Const. Pues no me atrevo à contarle.

Ram. Valor tengo para oirle.

Const. Pero es mi amor tan cobarde,
que temo, aunque tù lo sepas,
que no quieras remediarle.

Ram. Pues si es forzoso el remedio,
yo te ofrezco:— *Const.* Què?

Ram. Quedarme.

Const. Y podràs cumplirlo? *Ram.* Si.

Const. Pues oye. *Ram.* Passa adelante.

Const. Ya te acuerdas, que tu hermano
estuvo tratado, antes
que se tratasse contigo,
que conmigo se calasse.

Ram. Es así. *Const.* Tambien te acuerdas,
que à recibirme una tarde
al Puerto de Palamòs
con Don Verenguel llegaste.

Ram. Así fue. *Const.* Entonces te vi,

dueño mio, y al mirarte
estrañè, que por concierto
un alma en dos voluntades

se ajustasse, y esto seria,
que como esos Astros se hacen
dueños de nuestro alvedrio
por efectos naturales,
ellos allà concertaron

(como ellos todo lo saben)

cómo han de ajustar à un yugo
dos corazones distantes.

Iba tu hermano contigo
à recibirme, escusarle
bien quisiera mi atencion
à tu oido este desaire.

Viòme tu hermano, y al verme,
ò bien mordido del aspìd
de la embidia, ù de los zelos
al ponzoñoso combate,

que yo no he de ser tu esposa
me dice, porque al tratarle
su casamiento conmigo,
para que de mi se agrade,
un retrato que le dieron
fue tan poco semejante
à mi rostro, que el Pintor
primores mintiendo al arte,

como no hay quien copiar pueda
los rayos del Sol como arden,
copiò en lugar de sus luces
las sombras que de ellas salen.

Ram. Luego por esto (ay dolor!)
pretende que ha de anularse
de Leonor el matrimonio?

Const. Que aunque tu padre lo mande,
connigo se ha de casar
dice; y dice, que ha de darse
el matrimonio por nulo
de su esposa, que es constante,
y en aquel ha havido fuerza,
y en este engaño. *Ram.* No acabes
de matarme, ten piedad
de mi, si quererme sabes;
y si no, afila la voz
al labio si ha de matarme,
que serà menos cruel
en siendo mas penetrante.

Quàndo mi hermano te hablò?

Const. Quando tù te adelantaste
à Barcelona, porque
se previnieffe tu padre.

Ram. Y di, ya que èl se atrevieffe,
para què tù le escuchaste?

Const. Yo puedo escusar los ojos,
no los oidos. *Ram.* Culparte
no puedo que tù le oyesses.

Const. Pues de què puedes culparme?

Ram. Que le atendieffes. *Const.* Y en effo
hallas diferencia? *Ram.* Y grande,
que no viene à ser todo uno,
atenderle, y escucharle.

Const. Don Ramon, no tengas zelos
(ya que de tenerlos trates)
de mi, porque le aborrezco,
fino de èl, porque me ame.

Ram. Perdona, Constanza hermosa,
que esto no es querer quedarme
por una fè que se dude,
con una duda que mates
pero aora:- *Const.* Què me dices?
ò te quedas, ò te partes?

Ram. Licencia vuelvo à pedirte
otra vez para embarcarme,
pues no lo escuso, Constanza.

Const. Y es justo que no repares
en tan gran inconveniente?

Ram. Confieffo que fuera grande,
à ser posible. *Const.* No lo es?

Ram. No, porque si ha de anularse
primero aquel matrimonio,
hay tantas dificultades,
desde que ofenda à Leonor,
y que à tù pueda alcanzarte,
como hay de que tù me olvides,
y de que yo no te ame.

Const. Pues, Amor, sed valeroso,
que esta vez he de fiarme
de mi, si à Leonor le importa
el ser en esta lid parte,
aliento de las futuras,
y gloria de estas edades.

Vence, triunfa, mi amor llevas,
que en esta lid te acompaño,
que no quiero que tu fama
de la calumnia se manches;
que ser firme te asseguro
hasta que en brazos iguales,
fatigada la esperanza,
dentro del lazo descanse.

Ram. Tanto el valor te agradezco
como el amor. *Const.* Pues no aguardes
mis lagrimas. *Ram.* Yo sè que ellas
son dulcissimos imanes,
que à los ojos desde el pecho
los yerros del alma atraen.

Const. Luego podràn detenerte?

Salen Rufina, Cardona, y Camacho.

Card. Señor. *Cam.* Tu hermano.

Ruf. Tu padre.

*Salen Verenguel, el Conde, el Marquès,
y Leonor.*

Vereng. Ya te esperan en la playa
guarnecidas treinta naves.

Cond. Ea, à embarcar, hijo. *Marq.* Y
ya à la porfia del parche
diez mil Soldados alistan
tus inclitos Capitanes.

Leon. Que quando vine à valerme ap.
de Don Ramon, me callasse
que se embarca! El Cielo os vuelva
(ha Ramon, y què mal sabes ap.
cumplir lo que has prometido!)
sobre estas ceruleas mares:
triunfando buelvas, Ramon,
de los Turcos Estandartes.

Ram.

Ram. Yo vendré presto à cumplir mi obligacion. *Const.* Que me abrafe ver, que haya otra que me ayude à sentir mis propios males!

Cam. Còmo no te embarcas tù, Cardona? *Card.* Tengo un achaque.

Cam. Di, què es?

Card. Que me he resfriado de oirte, y no he de embarcarme.

Cam. Mas que sè donde te duele?

Card. Dime, dònde? **Cam.** Aquí.

Card. Acertaste, mas tù me lo pagaràs.

Cond. Hijo, despidete antes que de todos de tu hermano.

Ram. Llego, hermano mio, y dame los brazos. *Vereng.* Buelvate el Cielo como deseo; à esperarte voy à la playa. **Leon.** Al salir de Palacio pienso hablarle. *Vase.*

Vereng. Por si hablar puedo à Constanza he de esperar. *ap.*

Ram. No derrames, hermosísima Constanza, de tu amor tantas señales, ni lagrimas desperdicies.

Const. Còmo puede derramarse, si en mi labio paran todas las que por mi rostro caen, y vuelvo à llorar las que entran, recogiendo las que salen?

Ram. Pues valor, esposa mia: à Dios. *Const.* El Cielo te guarde. *Vanse Constanza, y Verenguel.*

Cond. Pues que tu hermano se ha ido, llega, hijo mio, à abrazarme.

Ram. Dame, señor, esos pies.

Cond. El corazon quiero darte, *Abrazale.* que està mas sano.

Al paño Verenguel. En el pecho enciendo duros volcanes.

Cond. Pienso que no he de llegar à verte, llega à abrazarme: *Buelve.* con la del Cielo te caiga mi bendicion; dime, antes que te vayas, hijo mio, si algo tienes que encargarme.

Ram. Que por Doña Leonor mires te pido. *Vereng.* Aora piso el aspid

invisible de los zelos.

Cond. Pues dime, puede importarte mas que Constanza Leonor?

Ram. Señor, (no quiero contarle *ap.* lo que mi hermano desea, porque el dolor no le acabe) mirando por ella, miras por Constanza. **Cond.** De mi parte te ofrezco lo que me pides.

Vereng. Como antes que se casasse Leonor, la quiso mi hermano, aquellas cenizas arden.

Sale Constanza. No acierto à irme.

Sale Verenguel. Los Cielos viven. *Sale Leonor.*

Leon. Haz que yo le hable.

Const. No podrè. **Cond.** Hijo, Leonor, Constanza, hija.

Vereng. A acompañarte vuelvo, como te tardabas.

Leon. Como Don Ramon se parte, à divertir à Constanza iba à su quarto esta tarde.

Const. A estos balcones salia à verte embarcar. **Ram.** Quedarte puedes, Leonor, Verenguel.

Leon. Disimulemos, pesares. *ap.*

Cond. Tu ven conmigo à la playa, que quiero que me acompañes.

Leon. Triste ausencia!

Const. Tù la sientes, Leonor? Hay mayores males que amor con zelos, y ausencia?

Vereng. Zelos tengo tan iguales de Constanza, y de Leonor, que ya no sè si aventaje

los de una por mas cercana, los de otra por mas distante.

Ram. La que adoro, y la que quise, adolecen de un achaque.

Cond. Vamos, hijo. **Ram.** Dividida llevo el alma en dos mitades.

Cond. Todo es mirar à Constanza Verenguel. *Vereng.* Mas con vengarme aquellos zelos me templan, y aquestos me satisfacen.

Const. Mas la que no es valerosa, còmo puede ser amante?

Vereng. Todos los zelos son ira.

Ram.

Ram. Todo el amor es azares.
Const. Con ausencia nada hay firme.
Leon. Sin dicha nada es durable.
Ver. No es mi hermano el que me ofende?
Ram. Quien me agravia no es mi fangre?
Cond. No es hijo el que no obedece.
Vereng. El que aborrece no es padre.
Leon. Mas solo un consuelo espero.
Const. Solo hay un alivio que halle.
Vereng. Solo una templanza espero.
Ram. Solo un remedio hay que aguarde.
Cond. Sola una esperanza tengo.
Leon. Que hay castigo, si hay crueldades.
Const. Que hay venganza, si hay agravios.
Vereng. Que si hay zelos, hay puñales.
Ram. Que hay constancia, si hay ausencia.
Cond. Que no es la vida durable;
 que eitoy viejo, y con la muerte
 le acaban todos los males.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Constanza à medio vestir.

Const. Ola, criadas, Rufina,
 Cardona, Leonor, amigos;
 ha Conde de Barcelona,
 piadosos, y eternicidos
 oidme todos, si hay
 para la piedad oídos.

Salen el Conde, Leonor, y Rufina.

Rufin. Quièn me llama?
Const. Fuerte pena!
Leon. Què quieres? *Const.* Ay dolor mio!
Cond. Quièn me dà voces?
Const. O muerte!
Cond. Quièn aqui:- *Const.* Tarde respiro!
Rufin. Señora? *Leon.* Doña Constanza,
 què accidente repentino
 rompiò el coto del silencio,
 donde cautelar he visto
 el llanto como palabra,
 y la voz como suspiro?
Const. Ay Conde! Ay Leonor! Ay Cielos!
 Luego los dos no haveis visto
 muerto à Don Ramon mi esposo,
 al acero vengativo
 de su hermano?
Cond. Oye, Constanza,

y de esse mortal delirio
 buelve en ti, tu esposo vive.

Const. Ya no crueles, e impios
 me templeis con engañar
 el alma por el oido,
 pues solamente el dolor
 me viene à servir de alivio.

Cond. Viste muerto à Don Ramon?

Const. Ya imagino que està limpio
 del azul Mediterraneo,
 campo de corales tinto.

Leon. Quièn le diò muerte?

Const. Su hermano
 Verenguel. *Cond.* Cielos, què he oido?
 tù le viste? *Const.* Mi temor.

Cond. A tu temor has creido?

Const. Si, que luego el corazon
 me lo confesò en latidos.

Leon. Quièn le acompañò? *Const.* Su ira,
 su embidia, y traicion han sido
 cómplices, y al darle muerte,
 traidor como vengativo,
 para que el Sol no le ayude,
 le hizo espaldas aquel risco.

Cond. Què valeroso temor
 es el mio! pues me libro
 por todo lo que no veo,
 de todo lo que imagino.

Const. Enternecer con sus quexas
 estas montañas le he oido,
 y que le bolviò sus voces
 el eco de compasivo:

por siete heridas vertiò
 parasismo à parasismo;

no un Nilo por siete bocas,
 por cada una siete Nilos:

y como por tantas partes
 respiraba à un tiempo mismo,

à consumir vino todo
 el caudal de sus suspiros:

Cielos, si fois tan piadosos,
 còmo esta vez tan impios?

Conde, Leonor:- *Sale Verenguel.*

Vereng. A la Playa

llegò un vergantín de aviso,
 que oy mi hermano Don Ramon

llega triunfante. *Cond.* Has oido
 que vive Ramon tu esposo?

Leon. Tus temores han mentido.

Const.

Const. Ya lo oigo, pero me falta
creerlo despues de oirlo.

Cond. El sueño que representa
ciegas especies ha sido.

Const. No es sueño, pues no perdi
el uso de los sentidos.

Leon. Serà ilusion, que ella es
roda sombras, y delirios.

Const. Esta centinela muda
del alma, el corazon digo,
con seña dificil luego
diò à mis ojos el aviso,
muerto es, tù le diste muerte,
tù trocaste inadvertido
el clavel en azucenas,
la rosa en càrdeno lirio:
aquí del Cielo. *Sale el Marqués.*

Marq. Ya el Mar,
oy mas que otra vez tranquilo,
à estas murallas franquea
movible Ciudad de pino,
vencedor llega el Adonis
Catalan, solo al arbitrio
confiado de los vientos,
y como del Mar son hijos
los vientos, piadoso el Mar
se rasga el pecho de vidrio,
para alimento à sus naves
pelicano cristalino:
vencedor, dice el Arraez
del Vergantin, que le han visto
el Mar teñido en corales,
el viento hecho de suspiros:
tres Galeras de Viserta
trae à remolco, teñidos
de Africana sangre todos
sus intrincados gemidos.
Catorce enemigas naves
forbiò el Mar, que al hondo abismo
las hizo abatir el viento
las alas del blanco lino:
vanderas ciento. *Vereng.* Callad,
porque no es triunfo tan digno
vencer à piratas quatro,
que à leños desconocidos
repentinamente asaltan
cobardes, como atrevidos,
tanto, que aquel que mas huye,
es solo aquel que ha vencido:

Vat. Què hizo mi hermano en vencer
con tanto exceso? *Const.* Aora digo
que mi esposo vive. *Cond.* En què
lo conoces? *Const.* Lo he creido,
en que la embidia no passa
de la muerte, y es preciso,
que perdonàra por muerto
al que le ofende por vivo.

Sale Gardona.

Card. Albricias, señor. *Cond.* De què
pides albricias? *Card.* Las pido
de que un correo ha llegado
de Roma. *ond.* Y dime, ha traído
la dispensacion. *Card.* La misma.

Cond. Què es del pliego?

Card. Señor mio,
en mi faldriquera vienes;
pero venga algo amarillo
primero, como cadena,
un cordon, un cabestrillo,
ò joya, aunque tenga cien
diamantes, y sean cetrinos;
que para que no sean fondos,
yo tengo un Platero amigo,
que en vendiendoselos yo,
los harà claros, y limpios.

Cond. Esta cadena te doy.

Marq. Dentro tiene este bolsillo
cien escudos. *Card.* Toma el pliego:
por Dios, que se me ha caído:
ay! maldita fea mi alma,
cayòseme en el camino,
que para que no viniera
antes Camacho à decirlo,
le meti en la faldriquera:
ay! *Sale Camacho en un pliego.*

Cam. Este pliego ha traído
un correo de Roma, en que
por el tacto he conocido,
que para este casamiento
viene dentro el pergamino,
y en èl la dispensacion.

Card. Ay! vive Dios, que es el mismo
que yo traia: ha traidor!

Cond. Aunque Cardonilla quiso
engañarnos, à ti solo
albricias, y abrazos libro.

Marq. Toma el bolsillo, y cadena. *Dafelo.*

Card. Señores, ha hecho un delito

Ca-

Camachuelo, que es ladrón.

Marq. Pues no me dirás, qué hizo, que así con él te apasionas?

Card. Sacar seis, y meter cinco; sacóme el pliego à la letra.

Cam. Oigan, qué elado, y qué frío se ha quedado! *Card.* Sin dinero quièn està caliente, amigo?

Cam. De tu faldriquera misma te lo he sacado. *Cond.* Pues vino la dispensacion, oy sean las bodas, pues tan propicios, y favorables los Cielos quieren en un día mismo darte à ti un dueño, y esposo, y en mi cargar beneficios, templanzas en Verenguel, y en Leonor::- *Vereng.* Por qué resisto mis pasiones, y à mis labios *ap.* todo mi dolor confío? falga la ira à los ojos, domestico basilisco.

Yo tengo que hablar aora con vuestra Alteza. *Conde.* Hijo mio, qué es lo que quieres? *Vereng.* Yo tengo una cosa que deciros.

Cond. Nada havrà que tú me pidas, que no haga por ti; salios todos allà fuera. *Marq.* Todos te obedecemos. *Const.* Pues quiso el Cielo, que llegue al Puerto Don Ramon, à recibirlo con tu licencia he de ir hasta la torre del rio, que està una legua de aqui, que alli Don Ramon me dixo, que desembarcar pensaba à la buelta. *Cond.* Yo permito que vayas, que à acompañarte irá el Marqués. *Marq.* Pues te sirvo en esto, con la señora Constanza saldrè al camino. *Vanse.*

Cond. Mi poca salud no quiere dexarme salir contigo.

Leon. Qué de temores que siento!

Cond. Qué de espíritu respiro!

Leon. Sin duda quiere pedirle *ap.* à su padre (ay dolor mio!) que con Constanza le case;

pues avisar determino con un papel à Ramon mi desdicha, y su peligro.

Ha Cardonilla? *Card.* Señora, qué me quieres?

Leon. Ven conmigo. *Vanse.*

Cond. Ea, Verenguel, dime aora lo que pides. *Vereng.* Lo que digo es, señor, que vuestra Alteza ya sabe, que quando quiso conmigo se desposò Leonor. *Cond.* Ya yo sè que hizo protesta que la forzaban.

Vereng. Pues valerme determino de esta fuerza, para que pueda casarse conmigo otra Dama, à quien yo quiero, que oy por esposa te pido.

Cond. Pues tú no querias antes à Leonor?

Vereng. Si la he querido, pero fue para saber querer mas à lo que sirvo, como por saber amar.

Cond. Verenguel, no te he entendido.

Vereng. El que sin hacer errores quiere escribir un papel, por mostrar su ingenio en él, hacer fuele borradores. Pintor diestro, y verdadero, que quiere mostrar el arte, en una figura aparte hace un dibuxo primero. Porque defectos no haya en la accion, y en el semblante, el diestro Representante, antes de salir ensaya. Bien claro en esto se dice lo que el alma llora, y siente, que es amar discretamente, y dos borradores hice.

En mi pecho imaginè pintar, como en marmol yerto, con amor que fuesse cierto, y aparte la dibujè: quise decir lo que quiero, oy que à otro amor me rendì, y en Leonor mi esposa así, hice el ensayo primero;

de modo , que aquel amor
que viste arder como rayo,
no fue la verdad , fue ensayo,
fue dibujo , y borrador;
que yo para ser amante,
fuera del modo ordinario,
primero fui Secretario,
Pintor , y Representante.

Cond. Y à una Dama tan hermosa
tratas con tanto desden,
y siendo hija tambien
del gran Conde de Tolosa?
No arriesgues con este intento
tu opinion , como la mia.

Vereng. Si ella primero queria
anular el casamiento.

Cond. Si oy con fineza , y verdad
te amasse , fuera error grande.

Vereng. Y es bien , que mi odio ande
templando su vanidad?

Cond. Pero quièn en Barcelona
(demos que anulado quede
esse matrimonio) puede
igualarse à tu persona?

Quièn à tu sangre , que es mia,
hay que te pueda igualar?
con quièn te puedo casar?

Vereng. Constanza puede ser mia.

Cond. Vive Dios , hijo atrevido,
centro en que tantas traiciones
hay , que vuestras sinrazones
aun no caben por mi oido;
que aunque arriesgue mi Corona,
por castigar vuestro intento,
le dè al mundo un escarmiento,
y un exemplo à Barcelona:
porque con aqueste amor,
vuestro hermano , que mas quiero,
pretendiò à Leonor primero,
me pedistes à Leonor:
y aora ciego , è inhumano,
tan errado discurrís,
que à Constanza me pedís,
porque la ama vuestro hermano.
Decid , quando por los dos
lo que pedís pueda ser,
tal desaire havia de hacer
al de Calabria por vos?
Que haviendola vos dexado

con tibieza , y con desden,
y mal logrado tambien
de su belleza un traslado,
viene à ser locura en parte,
que vos tirano , y cruel:-

Vereng. Mintiò entonces el pincel
todo su primor al arte.

Cond. Querias con ciega passion,
contra el decoro , y la ley,
hacer una ofensa à un Rey,
y un agravio à Don Ramon?
Ya toda su ambicion muestra
vuestro pecho : ha , si esse ardor
naciera de vuestro amor,
y no de la embidia vuestra!
El embidioso , pensad,
se parece en ira tanta
à la Sirena , que canta
solo quando hay tempestad.
Que à ella os parecis es llano,
pues solamente os dà pena
haber , que el Cielo serena
luces para vuestro hermano.
Prenda teneis en Leonor,
como quien es la estimad,
Verenguel , è imaginad,
que aunque aora os nuestro amor,
no es porque amor he tenido,
que este cariño es afecto
de que no os pierda el respeto
tanto vassallo ofendido
de vuestro acero inhumano:
que aquel que no es obediente
no es mi hijo , y solamente
es mi hijo vuestro hermano.
Si el serlo os hace fiar,
tambien nacieron los Reyes
para obedecer las leyes,
y sabrè yo castigar
al que sin querer templarse
la ira à la passion prefieres;
porque el pecho no càncere
un brazo suele cortarse:
à este exemplo os amenazo,
que por sanar , vive Dios,
pues fois el peor de los dos,
que me corte yo esse brazo.

Vereng. Plegue al Cielo:- *Cond.* Ea, callad.

Vereng. Que si os mostrais justiciero,

C

ven-

venga yo à ser el primero,
que temple vuestra crueldad.
Cond. Un hijo segundo no es
tanto, que haya presumido:-
Vereng. Que sea yo el abatido,
porque he nacido despues!
Cond. Con el amenaza pienso, *ap.*
que he errado todo el motivo;
bolverle quiero à templar.
Ea, por tu vida, hijo,
que temples essa passion,
que yo solo he pretendido:-
Vereng. Ya se me han buelto los zelos
embidia; de nuevo abrigo *ap.*
este aspid mortal, que ha tanto
que en el alma me ha mordido.
Cond. Template, por vida tuya,
Verenguel.
Vereng. En què mal sitio *ap.*
pones los ruegos! què mal
usas del piadoso oficio
de padre! pues quando el Cielo
te quiere encargar dos hijos,
mas pesa en uno tu odio,
que en el otro tu cariño:
mas si es por darme en los ojos
con sus meritos, si ha sido
para correr mis errores
con sus acciones, y alivio
mi venganza en mi passion:-
Cond. Templarle aora es preciso: *ap.*
hijo, el enojo de un padre:-
Vereng. De roja sangre teñido, *ap.*
como lo fingiò Constanza,
ha de ir al mar en el rio,
siao es que de sus corales
elado le ponga grillos
mi venganza en roja carcel
delincuente cristalino.
Cond. Hijo, el enojo de un padre:-
Vereng. Yo le atajarè el arbitrio *ap.*
à las estrellas. *Cond.* No es mas
de un facil vapor, que quiso
humear contra el Sol, y luego
se queda desvanecido.
Vereng. Disimular quiero aora *ap.*
mi intento. *Cond.* Seamos amigos,
por tu vida. *Vereng.* Desde oy
te ofrezco (ay tormento mio!)

esta memoria de amor
llenarla toda de olvido.
Cond. Eres mi hijo. *Vereng.* Tù veràs
si lo soy. *Cond.* O, quanto estimo
verte tan presto templado!
Vereng. Al tiempo doy por testigo
de mi templanza. *Cond.* Y à dònde
vàs aora? *Vereng.* No es preciso
que à recibir à mi hermano
vaya tambien? *Cond.* Yo te pido,
que à acompañarle no salgas;
con èl cumplas, y conmigo,
haciendo lo que te mando.
Vereng. Mal penetras mis designios: *ap.*
harè lo que tù me ordenas.
Cruel padre! *Cond.* Ingrato hijo! *ap.*
Vereng. Como el muro es el mal padre
Cond. A la yedra es parecido *ap.*
un hijo malo. *Vereng.* Que quando
la yedra en èl busca abrigo:-
Cond. Que al tiempo que la muralla
la suele estrechar consigo:-
Vereng. Se dexa caer con ella.
Cond. Derriba à quien la ha subido.
Vereng. Ha Cielos! dadme venganza.
Cond. Cielos, no le deis castigo. *Vanse.*
Sale Cardona.
Card. Si huviera siempre ocasion
de evitar riesgos, me fundo,
en que no hay cosa en el mundo
como ser uno ladrón.
Que uno trate de ahorrar
por cuenta lo que otro debe,
y que un ladrón se lo lleve
sin trabajo, y sin contar.
Pero no son cosas estas,
que dan descanso, y buen nombre
porque al fin, al fin, un hombre
lo viene à llevar à cuestras.
Que à una Dama, que blasona
de estafar à uno, y à dos,
la roben, vaya con Dios,
que tambien esta es ladrona.
El criado, que en ocasion
provechos llama à la sisa,
à èste dexenle en camisa,
que tambien este es ladrón.
Al que dice muy legal,
muy mesurado de profa:

à mi basta qualquier cosa,
 dèle usted al oficial,
 que lo hizo con aficion,
 y lo trabajò muy bien;
 à este robenle tambien,
 que tambien este es ladron.
 Pues còmo Camacho ordena,
 si yo no lo mereci,
 quitarme en un pliego à mi
 los ciento, y una cadena?
 Pues mi venganza veràn
 los que han visto mi passion,
 porque quien hurta al ladron
 gana el perdon del refràn.
 Y aunque falte à ser fiel,
 me han de ver todos vengado:
 para Don Ramon me ha dado
 Leonor aqueste papel,
 y Don Ramon mi señor,
 si en el caso se repara,
 primero que se casàra,
 galanteaba à Leonor.
 Ella en secreto me ordena,
 que con èl à solas quedas
 no, el papelillo no puede
 llevar dentro cosa buena.
 Y si Verenguèl me vè,
 que à su hermano se le doy
 à escondidas, cierto estoy,
 que me ha de dar mi por què.
 Pues oy vengarme queria;
 Camacho no me burlò,
 y el pliego no me sacò
 de la faldriquera mia?
 Pues este pliego quisiera
 que la venganza me dè,
 à Camacho se le he
 de echar en la faldriquera.
 Bolverànsele al traïdor,
 si salen bien mis intentos,
 los cien escudos, doscientos,
 y la cadena mayor.
 Ea, vengarme conviene;
 un papel me supò hurtar,
 y un papel me ha de vengar
 de este infame: pero èl viene,
 pues no se ha escondido el dia.

Sale Camacho.

Cam. Aunque el Sol huyendo và,

à la Torre donde està
 Constanza llegar querria:
 poco à poco tengo de ir
 del mar por la hermosa orilla.
Card. Camachuelo? *Cam.* Cardonilla?
Card. Dònde vas? *Cam.* A recibir
 à Don Ramon mi señor.
Card. Quieres creerme, Camachuelo?
 que el verte me dà consuelo.
Cam. De verdad te tengo amor,
 deudas son estas forzofas
 à mi amor. *Card.* No fino no.
Cam. Ya fables tù lo que yo
 me apasiono por tus cosas.
Card. Esto mucho saber quiero:
 si traes la bolsa contigo,
 dame un dobloncillo, amigo.
Cam. Dònde tengo yo el dinero?
 ea, trata de quedarte.
Card. Si me dexa, esto es peor: *ap.*
 ò lo que puede el amor!
 gana tengo de abrazarte.
Cam. Su necia amistad me enfada;
 ya para què he menester
 su amor? *Card.* Dexate querer,
 pues que no te cuesta nada.
Cam. Ay què ojos mios rasgados!
Card. Què, què los ojos me apodas?
 què cara! asì fueran todas,
 y huviera menos pecados:
 què frente! *Cam.* Vayase, ò crea:-
Card. Què cejas para ser dos!
 pues la boquilla, por Dios,
 que es hermosa por lo fea:
 pues què barba! *Cam.* No la dexa.
Card. Tal barba en mi vida vi,
 y què bien poblada! asì
 vea yo à Castilla la Vieja.
Cam. A mi me requiebra; hay tal!
Card. Meter el papel quisiera.
Abrazale, y le pone el papel en la
faldriquera.
Cam. El me anda en la faldriquera, *ap.*
 pero en ella no hay un real,
 à effotro lado està el fallo,
 y asì, disimulo yo.
Card. Esto està bueno, ya entrò. *ap.*
Cam. Vive Dios:-
Dent. Vereng. Estos cavallos

afianza con las riendas
à esos robles, pues que ya
à esta Torre hermosa, y bella,
à donde Constanza aguarda,
antes mucho que anochezca
hemos llegado. *Card.* Mi amo
llega à la Quinta. *Cam.* Agradezca
que viene su amo, que havia
de darle mil coces. *Card.* Vengan:
desde aqui se ve la Quinta,
y de esta plaza à quien besa
los pies el Mediterraneo,
veràs las naves, que intentan,
burlando la azul espuma,
dar las ondas à la arena.

Sale Verenguel.

Vereng. No he de llegar à la Quinta:
ya la Capitana intenta,
dando bordos, recoger
el velamen; ò, antes venga
tormenta, ò fiero uracán,
que el mar cristalino mezcla,
porque bolcando sus naves
choquen sin timon, ni velas,
con la gavia en el abismo,
con la quilla en las estrellas:
desde un balcon de la Quinta
mira Constanza::- *Card.* Aora entra
la mia. *Vereng.* Virar los buzos,
y como sus rayos cierra
el dia, con verle solo
su pàlida luz enmienda:
las Naves distinguen todas;
ò como los ojos cuelga
de sus gavias, sin que al gozo,
ni al gusto un suspiro deba!
que como son aire, y fuego,
forzoso ha de ser que tema
al ver acercar las Naves,
que los suspiros que alienta,
ò por fuego los abrafen,
ò que por viento los buelvan.
Què hago en tener embidia
del que los rayos grangea
del Sol, que estima la vida,
con seguir esta belleza?
Y sea yo la mariposa,
que si la luz galantea,
lo que yo logrando en galas,

tambien lo arriesga en pavesas.
Cuesteme Tortola amante,
entre lamentos, y quejas,
fiar ternezas al prado,
que el aire vago desprecia.
La Clicie tambien imite,
que constante al Sol anhela,
y su purpura de nieve,
ò su jazmin se enrojezca.
Llama, abrafame las alas;
Sol, tu flor amante quemas;
ave, huye de mi reclamo,
porque seas, y yo sea,
tù desden de mis porfias,
y yo de tus rayos seña.

Card. Ha señor. *Vereng.* Ha Cardonilla,
acà estàs? *Card.* Y no quisiera
haver venido, por no
oir que tan necio seas,
que con tanta fuerza dès
en amar de esta manera,
sabiendo tù que estas cosas
mas quieren maña, que fuerza.

Vereng. Camacho, tambien veniste?

Cam. A recibir à su Alteza
el Principe mi señor
he venido. *Card.* Si deseas
saber à lo que ha venido::-

Vereng. Di lo que quieres, y esperas.

Card. Yo he comido de tu pan,
y de tu palo, y es fuerza,
aunque han sido mas los palos,
que los panes, que aora sepas,
que el traidor de Camachuelo
ha dado tan mala cuenta
de si, que ha dado::-

Vereng. Di, en què?

Card. En ser corredor de oreja.

Vereng. Què oficio es? *Card.* De Zurcidor.

Vereng. Vale algo?

Card. Toda su hacienda
es quartas partes de gente,
que con no ser de la Iglesia,
obispan poco en naranjas,
teniendo mas de su renta;
pero vamos aora al caso.

Cam. Cardonilla acà se llega
à hablar à su amo en secreto.

Card. Sabe que Leonor::-

Vereng. Què esperas ?

Card. Le diò un papel à Camacho, yo no sè para quien sea, pero sè que es de Leonor; y que aora no viniera, à no ser para su amo Don Ramon, con tanta priessa à recibirle à la playa, aunque su Criado sea.

Vereng. Viste tù que se le dieffe ?

Card. Por estos ojos ; por señas, que despues de recibirle se le echò en la faldriquera.

Vereng. Camacho ?

Cam. Señor, què mandas ?

Card. Si has de averiguarlo, empieza por mì. *Vereng.* Deseo saber, qual es de los dos quien lleva de Doña Leonor mi esposa un papel sin mi licencia.

Card. Yo no le tengo, señor; no me hables de essa manera, que aunque mi padre fue olla, yo no he sido cobertera.

Vereng. Pues quien le tendrá ?

Card. Alvarado tiene los papeles. *Vereng.* Llegá, Cardonilla. *Card.* Señor: - *Vereng.* Yo he de ver las faldriqueras.

Card. Lleve el diablo quien le tiene.

Cam. Amen. *Card.* Ya yo sacó fuera mis alhajas. *Saca naypes.*

Vereng. Sea presto.

Card. Mi rosario. *Vereng.* En este rezas ?

Card. Este es rosario del diablo, mas tambien tiene sus cuentas.

Vereng. Què es esto ?

Card. Tabaco en hoja para sacarme las flemas

con que te sufro. *Vereng.* Què mas ?

Card. La bolsa en pelo, mas ella será de Judas. *Vereng.* Camacho.

Cam. Què es lo que me mandas ?

Vereng. Muestra

lo que traes. *Cam.* Traigo à este lado el bolsillo, y la cadena.

Card. Por cierto, que es como un oro.

Cam. El lienzo, la tabaquera, y los guantes. *Card.* Ele.

Vereng. Què es esto ?

Card. Què papel es este ? *Cam.* Espera, será alguna carta. *Card.* Aora llevará el porte. *Cam.* Què fuera, que Cardona me engañara, ap. y que quando: -

Vereng. Aquesta es letra de Leonor. *Cam.* Me daba abrazos, me echà en la faldriquera ap. el papel: señor, señor, oyeme. *Vereng.* Tened la lengua.

Card. Pues à dònde dice ? *Cam.* Pero sepa, señor, vuestra Alteza: -

Vereng. Ya sè que fois un traidor.

Cam. Que fue Cardona: -

Card. A mì me echa la culpa, trayendole èl ?

Cam. Señor, si hablar no me dexas, còmo sabràs mi disculpa ?

Vereng. No he visto cosa como esta: què letra es ? *Card.* Aora, amigo, que le ha traído lo niega ?

Vereng. Callad entrambos, callad.

Cam. Que fuese yo tan gran bestia, que me dexasse engañar !

Card. Señor, un hombre con essa cara, para què es tan facil ?

Vereng. Leer quiero el papel.

Card. Empieza.

Lee *Vereng.* *Vuestra Alteza se fue sin cumplir la palabra que me diò, dexando tan desairado mi ruego con su fineza ; oy que es el mayor peligro, será mayor la queixa, si dexa de favorecer à quien tanto ha debido: el odio de mi esposo Verenguel nunca es menor, y mi amor, como dixè à vuestra Alteza, siempre es mas ; y pues èl desea casarse con la señora Constanza, so'o con que vuestra Alteza abrevie el plazo à sus disposiciones, logrará su deseo, y yo mi amor: Y pues en la dilacion aventuro vida, y honra, debale yo que mire por mi amor, ya que no se acuerde de mi. Guarde el Cielo à vuestra Alteza.*

Repres. Aora, para que el dolor mio à derramar se atreva de mi hermano, y mi enemigo la sangre, primero eñrena

su

su voracidad en mí,
 que en toda el alma se ceva.
 Ahora que este papel
 ha ajustado las sospechas
 de mis zelos, pues yo vi
 verter à mi esposa mesma
 al partir de Don Ramon
 lagrimas, os digo que eran
 de amor, que los ojos brotan,
 y los suspiros anhelan.
 A mi padre le encargò
 al partir (ò lo que acuerda
 la venganza!) que cuidara
 de Leonor, al tiempo que ella
 con equivocac razones
 daba limitadas quexas,
 que de esta vez toca en zelos,
 y en estimacion aquella.
 Primero que se casasse
 conmigo (ha, no le conceda
 à esta potencia enemiga
 de la memoria hacer prueba
 de mi ira, echando culpa
 à mi adoracion por ciega!)
 para su muerte bastaba
 mi embidia, y ver què penetra
 cabales todos los rayos
 del sol de la Infanta bella.
 Zelos de amor, y de honor
 fiento en el alma, y apenas
 de los dos distinguir puedo,
 què zelos mas me atormentan,
 los de Constanza, que espero
 que mia algun tiempo sea,
 ò los de Leonor, que es mia,
 aunque haya de ser agena.
 Camacho? *Cam.* Señor? *Card.* Ahora
 es ello. *Vereng.* Sacarle es fuerza
 de este camino: en llevar
 este papel, porque veas
 que no has errado, te quiero
 dar esta fortija. *Card.* Espera,
 señor, que fui yo el que truxe
 el papel. *Cam.* Que aora quieras
 negar que yo le he traído!
Card. Señor:- *Vereng.* Calla.
Card. Con la mesma
 que yo le di me ha pagado,
 yo bien pensè que esta fiesta

fuera de estafermo, y solo
 fue de fortija: Que quieran
 los diablos que mis ardidés
 todos contra mí se buelvan!
 O ladron! plegue à los Cielos,
 que quando el diamante vendas,
 te le venda un Corredor.

Cam. Dònde mi amo nos lleva?

Vereng. Aqui estamos apartados.

Card. Si pesares la cadena,
 la pesès por Castellanos,
 porque no entiendas las pesas:
 dete gana de jugar
 los cien escudos, que apenas
 los havràs jugado, quando
 perderàs, aunque no pierdas.

Vereng. Villano:- *Cam.* Señor, què haces?

Vereng. Pagaràs de esta manera
 tu delito. *Cam.* Yo, señor?

Vereng. Calla, traidor. *Card.* Esto pega.

Vereng. A un roble de esos le ata
 las manos. *Card.* Lo que es por cuerda
 no quedará. *Maniatate à un tronco.*

Vereng. A mí me importa,
 que este no vaya à dar cuenta
 à mi hermano. *Cam.* Tù, Cardona,
 me atas de otra manera.

Card. La razon ata las manos.

Vereng. Tù en tanto con èl te queda,
 para que algun passagero
 no le desate. Ya fueran *Tocan cajas.*
 los clarines, aunque el Sol
 sobre los mares se acuesta
 del Occidente: à la escasa
 luz que penetrar se dexa,
 la Galera Capitana
 ha dado fondo; ya entra
 en el esquife mi hermano:
 ya el Marquès Alberto llega
 à recibirle, llevando
 à remo barca ligera
 en que se juntan, y ya
 buelven à la orilla nuestra.
 Entre estas ramas oculto
 busco ocasion en que pueda
 aprovechar el acero:
 negra noche, pues te precias
 de aconsejarle venganzas
 à la passion, sal mas negra. *Vase.*

Cam.

Cam. Desfatame, pues se ha ido tu señor. *Card.* Harto me pesa de no tener gana; pero ya que el diablo no me tienta à desfatarte, por ti quiero hacer una fineza: la cadena he de quitarte. *Quitafela.*

Cam. Esta es la fineza? *Card.* Estas; pues no es lo mismo quitarte la prision, que la cadena? Quedate con Dios, Camacho, sabe Dios lo que me pesa dexarte aora al sereno; mas esso no te dà pena, que por esso entra la noche muy mala: ha, si, no quisiera que te roben el dinero en este camino, dexa que te guarde como amigo los cien escudos siquiera, *Quitafela.* que como en la bolsa estan, se entren en mi bolsa. *Cam.* Espera, y desfatame, supuesto que los llevas. *Card.* Esso fuera desfatarte tus doblones: ha, si, dame aquella piedra, te la llevarè à tallar. *Quitafela.*

Cam. Dexamela, que es pequeña.

Card. Pues aora bien, yo te quiero dar otra mayor por ella.

Echale una piedra muy grande.

Toma, à Dios; ha, si, Camacho.

Cam. No desatas? *Card.* No te acuerdas quantos moxicones fueron los que me diste? *Cam.* Què intentas?

Card. Pues me llevo lo que es mio, yo tengo buena conciencia, y quiero bolverte todos tus moxicones por fuerza: toma uno, no es ninguno; *Dale.* dos: te acuerdas bien los que eran? que yo no quiero quedarme con cosa que tuya sea. *Vase.*

Dentro el Marquès.

Marq. Ningun Soldado hasta el Alva desembarque, llega à tierra el esquife.

Salen el Marquès, y D. Ramon, y cae al salir.

Ram. El Marquès solo

me acompañe. *Marq.* Vuestra Alteza se ha hecho mal? *Ram.* No me hice mal: no me recibe la tierra con agasajo. *Marq.* Al revès lo entiendo, que antes se alegra; pues porque le dès los brazos *precioso* aora tropezaste en ella.

Ram. Dònde dices que me aguarda mi esposa Constanza? *Marq.* Hasta esta torre vine à acompañarla, y te està esperando en ella.

Ram. Mi padre no me salió à recibir. *Marq.* No le dexan los achaques. *Ram.* Noche obscura.

Cam. Verenguel. *Marq.* Entre estas peñas se oye una voz. *Ram.* Poco el viento me alhaga, y me lifonjea, con el nombre de mi hermano me ha recibido. *Marq.* No creas al oido, la aprehension todo es imagenes ciegas, ella es la que te ha engañado.

Cam. De esta manera te vengas de quien no te ofende? *Ram.* Todo con un temor se concierta, pues dice esta voz confusa, que el corazon me penetra, viendo que es solo mi hermano el que mi muerte desea:—

Cam. De aquel que no te ha ofendido, Verenguel, por què te vengas?

Ram. En què torre me decias, que queda Constanza? *Marq.* En esta.

Ram. La noche entrò tan obscura, que he temido.

Cam. O muerte! llega.

Ram. La muerte me sale al passo, y pensè que Amor saliera, pero en saliendo el Amor es como la muerte mesma: ambos matan, solamente èl, y ella se diferencian, que uno dà el dolor suave, y otro la herida sangrienta.

Marq. Amor saldrà à recibirte, si aora en la torre entras donde te espera la Infanta.

Ram. El Cielo he de ver en ella: vamos. *Cam.* Verenguel me ha muerto.

Ram.

Ram. Primero quiero que sepas,
aunque el amor me lo riña,
de aquel monte, que voz tierna
se escucha sobre la falda,
que obediente el mar se lleva?

Marq. Nada la vista distingue,
y quanto dudar se dexa,
son para mis ciegos ojos
bultos que el temor inventa.

Ram. Voz que al oido te guie,
ya que à la vista no pueda,
tù por esta parte puedes,
en tanto que yo por esta
registro el monte, vèr si antes
que yo en la florida yerva
hallas quien causa esta voz,
que tanto à mi oido cuesta.

Marq. Sea así. *Ram.* Voy por esta parte.

Marq. Pues para que no me pierdas
con lo obscuro, darè voces
desde donde estè. *Vase.*

Ram. Quisiera
atender por esta parte,
por vèr si aves agoreras
eseucho, que solo cantan
si à llorar la noche empieza.

Un can se oye, y son dos canes
los que mi oido molestan;
uno que en el monte late,
y otro que en el eco suena.

Azia allí se desvanece
una exhalacion, que piensa
el alto Monjuè que es rayo,
y la vista que es estrella:

A mi dicha se parece,
que en exhalacion empieza
à arder como astro, y despues
fallece como centella.

Contra la tierra el mar se ha enojado
del viento que la irrita aconsejados;
pero ya el mar desmaya,
porque esse monte le ha tenido à raya.
Ya no se oye la voz que antes se oia,
confièse al aire, y èl la perderia;
no se pueden fiar del viento airado
las voces que pronuncia un desdichado.

*Vase, y sale Constanza en lo alto con
una hacha.*

Con. Quàdo esperaba à D. Ramó mi esposo

en el monte fragoso,
confusa voz oyò mi oido incierto,
que decia: Verenguel me ha muertos;
y aunque mi oido no lo ha percibido,
el corazon parece que lo ha oido.
Si acaso con la noche no ha acertado
mi esposo, que la noche ha equivocado
con las sombras el tino?

Sale Verenguel.

Vereng. Aquella luz me enseñò el camino,
porque ya à Barcelona me bolvia
amenazado de la noche fria.

Dentro el Marquès. Don Ramon.

Ram. Ya murió mi confianza.

Const. Y ya mis ojos el temor alcanza;
bien que me animo en vano,
pues en el monte cano
con lastimas veloces

Don Ramon ya murió dicen las voces;
pues baxar à la playa determino.

Vereng. Dos voces escuchè, y una imaginè,
que es la del Marquès, la otra del Criado;
que à un arbol esta noche dexè atados;
pues porque aora mi dolor aliente,
ha de morir. *Sale el Marquès.*

Marq. Ha Don Ramon. *Vereng.* Detente.

Marq. Quièn es? *Vereng.* Soy Verenguel.

Marq. Templome en vano.

Vereng. Què buscas? *Marq.* A tu hermano
busco, que entre estas ramas le he perdido;
lastimosa una voz que le ha movido
à requerir el monte; aora llevo
à vèr si le encontrasse.

Vereng. Bolveos luego.

Mar. El Còde mi señor me lo ha ordenado.

Vereng. Haced aora lo que os he mandado.

Marq. Que le acompañe.

Vereng. Yo irè à acompañarle.

Marq. Es forzoso llamarle,
y no es razón, que siendo vos su hermano:

Vereng. Pues vive Dios, villano,
sabiendo vos que tanto os aborrezco,
si me contradecis:-

Marq. Ya os obedezco:
desde la torre con la voz profigo,
que como Verenguel es su enemigo,
temo, que para darle injusta muerte,

la ocasió con la embidia lo concierte. *Vase.*

Ver. Porque no haya quien sepa mi cuidado

des-

desfatar es forzoso este Criado.

Cam. Quièn es? quièn à mi voz cópadecido::-

Vereng. Yo soy quien te desfata.

Cam. Si has venido *Habla alto.*

à darme muerte, solo decir puedo,
que jamàs te he ofendido.

Vereng. Habla mas quedo;
vete, Camacho.

Cam. Voyme à Barcelona. *Vase.*

Sale Cardona.

Card. Ha señor.

Vereng. Esta voz es de Cardona:

què quieres?

Card. Que me digas donde vamos.

Ver. Escondete en lo espeso de esos ramos.

Card. Mas adelante un passo dar no puedo.

Vereng. Miedo tienes?

Card. A mi me tiene el miedo.

Vereng. Hazme espaldas aora en este prado.

Card. No quiero, que es hacerte corcobado.

Vereng. Pues no te atexes.

Card. De irme lexos trato,

tù me hallaràs si tienes buen olfato.

Dent. Marq. Don Ramón.

Dent. Ram. Por acà, Marquès amigo.

Vereng. Por esta voz me figo.

Marq. Guardate de tu hermano.

Vereng. Vive el Cielo, villano,

que el castigo has de ver de aquesta suerte.

A Azia donde està Don Ramon, y sale, quitale la espada, arrojala, y dale con la daga.

Ram. Pues què intentas, hermano?

Vereng. Darte muerte.

Ram. Verenguel, amigo, hermano,

cómo una sangre que es tuya

derramas? *Vereng.* Indigno, muere.

Ram. Dime, què agravio, ò injuria

te he hecho yo, ò por què me has dado

la muerte? *Vereng.* Para què buscas

mas razones à mi ira,

si tù mismo à ti te acufas?

honor, y zelos te matan.

Ram. Marquès. *Vereng.* Es la causa justa.

Ram. Constanza.

Vereng. Aun no sale el Sol.

Ram. Soldados. *Vereng.* Nadie te escucha.

Ram. Pues ya, hermano::-

Vereng. No me llames

hermano. *Ram.* Que en mi executas
tu crueldad, solo te ruego::-

Vereng. Nada esperes que te cumpla.

Ram. Que me perdones. *Vereng.* Así
confessando estàs tu culpa?

no te perdono. *Ram.* Yo si

te perdono. *Vereng.* Ya no pulsán

sus tibias venas, y como

es la noche tan obscura,

distinguir es imposible,

por ser poca, ò por ser mucha,

si la sangre que el alma vierte,

ò se enrojece, ò se azula.

Todo el Cielo me parece

que me amenaza, trasuda

el corazon, y sus alas

las abate, y no las junta.

Esta montaña parece

que cae sobre mi, estas grutas

à mi error servirle quieren

de silvestre sepultura.

Quièn de si mismo pudiera

huirse! Mas de la ruda

arena quiero cubrir

mi delito, y no mi culpa.

Cubrir el cadaver quiero

de arena, y sobre ella algunas

peñas, en tanto que salen

à lisonjearme por duras.

De estos arboles intento

cubrir el cadaver: rudas

ramas de las hojas verdes,

hacedle frondosa urna.

Què me quiere el Cielo? el centro

para què le dificulta

sendas à mi planta? el aire

por què de horrores se enluta?

O, nubes, aora densas!

ò, estrellas, tan presto obscuras!

Assustame la tiniebla,

aquella luz me deslumbra,

todo à un tiempo me amenaza,

y todo à un tiempo me turba.

Aora en esta ocasion,

porque el Sol no le descubra,

sobre el cadaver pusiera

todo esse monte por urna. *Vase.*

Sale Constanza con una hacha.

Const. Azia esta parte he escuchado

D

va-

varias voces, y confusas,
 fino ha sido que el temor
 no las oye, y las anuncia:
 y aqui se ve de la sangre,
 que de estas peñas resulta,
 una vez el mar sangriento,
 la arena dos veces rubia.
 Salpicadas de coral
 estan las hojas; que mustia
 la verde yerva! las flores
 en sus botones se arrugan.
 Entre estos ramos aora
 (bien la vista no lo duda)
 yerto un cadaver distingo,
 sepultado en verde urna.
 Fiar esta antorcha quiero
 a este arbol, porque descubra
 quien de corales repite,
 lo que del viento se enjuga.
 El Cielo me valga! Esposo::-
 ya salieron de esta duda
 mis ojos, pues salga aora
 el alma de su clausura.
 Quien ha quebrado su espejo
 a mis ojos? qual injusta
 mano ha abierto tantas bocas
 al alma con una punta?
 Montes, del Sol centinelas,
 no avisarais esta injuria?
 mas que importa que seais
 centinelas, si sois mudas?
 Estrellas, arbitros bellos
 de quanto el Autor alumbra,
 para que es la favorable,
 si hay despues esta fortuna?
 Cayoseme de las manos
 el cristal, toda la lluvia,
 por ser mucha, ha deshojado
 la flor que a vivir madruga.
 Luz, por quien vieron mis ojos,
 quien te apago? nave surta
 en el puerto del amor,
 ya en el abismo fluctuas:
 Buscar por el monte quiero
 quien te dió muerte.

Sale el Marqués con una hacha.

Marq. Qué buscas?

Const. Qué hay, Marqués?

Marq. Grave dolor!

Const. Mi esposo es muerto.

Marq. Qué injuria!

Const. Y voy a buscar::- *Marq.* Espera.

Const. A quien le dió muerte.

Marq. Escucha.

Const. Para vengar::-

Marq. No es posible.

Const. Esta ofensa. *Marq.* Tarde juzga,
 que puedes tomar venganza.

Const. Marqués, ya que no me ayudas,
 no me estorves. Quien le dió
 sangrienta muerte? *Marq.* Eso dudas?

Const. Dilo presto. *Marq.* Verenguel
 el Cain de Cataluña.

Const. Cruel hermano!

Marq. Infeliz padre!

Const. Pues yo intento::-

Marq. Tú te buscas
 tu muerte. *Const.* Con este acero::-

Marq. Qué intentas?

Const. Vengar mi injuria.

Marq. Mira que::-

Const. No me aconsejes.

Marq. Yendo a buscarla aventuras
 tu honra. *Const.* Por qué mi honra?

Marq. Porque no estará segura,
 de quien a su mismo hermano
 dió una muerte tan injusta.

Const. Quien me vengará?

Marq. Su padre.

Const. Dónde irá?

Marq. Otra vez te oculta
 en esta torre. *Const.* Y en ella
 qué he de hacer?

Marq. Que tu hermosa
 no le ocasione a tu ofensa.

Const. Grave dolor! *Marq.* Suerte dura!

Const. Qué haces?

Marq. Dar a este cadaver
 mas decente sepultura.

Const. Pues, esposo, al Cielo ofrezco::-

Marq. Principe, mi amor te jura::-

Const. Que no me halle el claro Sol.

Marq. Que esse Planeta que alumbra,
 no me encuentre con sus rayos.

Const. Que sea la tierra dura
 mi lecho. *Marq.* Que solamente

luto funesto me cubra

Const. Que viva lolo del llanto,

que

que de mis ojos resulta.

Marq. Que me sirva de alimento
mi dolor. *Const.* No buscar nunca
alivio al mal.

Marq. Que sea el llanto
quien por el consuelo supla.

Los dos. Hasta que me venga el Cielo
del Cain de Cataluña.

JORNADA TERCERA.

Salen el Conde, y el Marqués.

Cond. Hablad, qué venis turbado?

Marq. Ay dolor! qué le diré? *ap.*

Cond. Ea, Marqués, decidme, à qué
os haveis adelantado?

Marq. A daros cuenta venia.

Cond. Si es de que desembarcò
Don Ramon, ya lo sè yo,
porque en todos la alegría
me dà à entender que ha llegado.

Marq. La tristeza en todos, di. *ap.*

Cond. Ya yo he visto desde aqui
todo el Pueblo alborotado.

Marq. Solo desde aqui, señor,
se oye el comun sentimiento.

Cond. Muchas veces el contento
habla al tono del dolor:
contadme, por vida mia,
puesto que Ramon llegò,
à qué hora desembarcò?

Marq. Anochecido seria
quando llegamos los dos:
pero ya para qué quiero *ap.*
darle esta nueva? *Cond.* Y primero
por quièn preguntò? *Marq.* Por vos.

Cond. O, hijo! en manos del gozo
canas, y cuidados dexo,
y luego diràn que un viejo
no puede bolverse mozo:
su obediencia maravilla.

Marq. Llegò la barca ligera
à la Torre, donde espera
Constanza, y cayò en la orilla.

Cond. Pues no me dices, Marqués,
por qué me quieres mezclar
un gusto con un azar?

Marq. Antes esto es al revès,

que porque en esta ocasion
no os mate el que os vengo à dar,
os quisiera acostumar
à sustos del corazon.

Cond. Hablad de una vez, Marqués,
acabad. *Marq.* Estoy mortal!

Cond. No puede ser mayor mal,
que el que yo pienso que es.

Marq. Saliò Constanza:--

Cond. Ay dolor!
ya todo el valor desmaya.

Marq. A recibirle à la playa.

Cond. Y no le hablò? *Marq.* No señors;
pero hablòle la señora
Constanza con solo el llanto.

Cond. Mirad, de esto no me espanto,
la alegría à veces llora.

Marq. Verenguel (yo he de morir)
à recibirle saliò.

Cond. Pues no le mandè, que no
le saliese à recibir?

Temeroso el corazon
à los ojos se ha affomado;
y aora dònde has dexado
à mi hijo? fuerte pàsion!

Marq. Dexèle:--

Dent. Vereng. O, Pueblo villano!

Marq. Aqui sale Verenguel,
preguntadle vos à èl
à donde queda su hermano. *Vase.*

Sale Verenguel.

Vereng. Contra mi el Pueblo se junta:
ò, villanos! contra mi?

Cond. Qué te quiere el Pueblo à ti?

Vereng. Por mi hermano me pregunta.

Cond. Dime à mi dònde quedò,
que asì el Pueblo se asegura;
dònde quedò? *Vereng.* Por ventura,
señor, soy su guarda yo,
que me preguntais por èl?

Cond. Ola.

Vereng. Soy su guarda yo? *Vase.*

Cond. Esto Cain respondiò
quando diò la muerte à Abèl;
pues còmo, Cielos, fabrè,
para que templarme pueda,
à dònde mi hijo queda?

Sale Constanza de luto.

Const. Yo, señor, te lo dirè,

si puede desdicha igual
repetirse del dolor.

Cond. El mal va siendo mayor,
que dà las señas del mal:
tù con luto? declarado
està el mal que se recela.

Const. Un luto es que de la tela
del corazon se ha cortado.

Cond. No me mate por prolijo,
mal que à mis ojos alcanza:
muriò tu padre, Constanza?

Const. No señor, muriò tu hijo.

Cond. Don Ramon? *Const.* Acero cruel
tiñò de su sangre el prado;
triste yo! *Cond.* Yo desdichado!
quièn le matò? *Const.* Verenguel,
por mi mal, y por mi suerte.

Cond. Hijo traidor, y tirano,
à tu padre, y à tu hermano
has dado à un tiempo la muerte!

Const. No tuvo mayor crueldad
Cain, de Dios aborrecido:
Señor, justicia te pido.

Sale Leonor.

Leon. Y yo te pido piedad.

Const. Del que à tu hijo matò
la pido. *Cond.* Ay dolor prolijo!

Leon. Piedad, señor, que es tu hijo
el que à tu hijo matò.

Cond. Leonor, à què haveis venido?
à templar mi indignacion?
no, que es mi hijo Don Ramon.

Leon. Vuestro hijo Ramon ha sido.

Cond. Pues si le matò el tirano
Verenguel, quiero saber
còmo mi hijo ha de ser
el que no ha sido su hermano?

Sale el Marquès.

Marq. Gran Conde de Barcelona,
aunque no pensè bolver
à mover vuestras piedades
à llanto segunda vez,
el mas estraño suceso
oid, que al tiempo despues
han de confiar las firmezas
del buril, y del pincel.
Ya sabeis, que à Don Ramon
diò la muerte Verenguel
su hermano. *Conde.* No le matò

su hermano, su embidia fue,
que siempre apuntò la embidia
à lo mas alto que vè.

Marq. A las faldas del Monjuì
todo lo Noble, à traer
à la Ciudad el cadaver,
faliò esta noche: juzguè
que traerlo no podia
à Barcelona, porque
la admiracion de los ojos
tambien se pasò à los pies.
A esse Templo de MARIA
le conduxeron despues
de haver armado el cadaver
con las insignias de Rey.
Pero al querer empezar,
como uso, y costumbre es,
el Oficio de Difuntos
con santa, y devota fè
de Lèrida el santo Obispo,
y todo el Clero con èl,
en vez de cantar el Psalmo
De profundis, escuchè,
sin que ningun Sacerdote
se pudiesse detener,
que à una voz conforme todos
cantaban:- *Cond.* Decidme, què?

Marq. Ubi est Abèl frater tuus?
Cain, dònde quedò Abèl?

Cond. No me basta mi dolor,
fino que aora tambien
me vengais à lastimar
el alma? pero direis
que es piedad; pues con matarme
me la quitais de una vez.
Dònde Verenguel se ha ido?

Marq. Por essas calles tràs èl
viene el Pueblo dando voces.

Cond. Ya buelve segunda vez
à tu Palacio. *Marq.* A las voces
de vuestro Pueblo atended.

Dent. todos. Verenguel, à dònde queda
tu hermano? *Sale Verenguel.*

Vereng. Pues yo sè de èl?
foy yo su guarda? mi padre,
què es lo que quiere? tambien
tù, Leonor, què me persigues?
Constanza, què me quereis?
Acafo soy yo la guarda

de

de mi hermano? no sè de èl.
Cond. Marquès, quitadle las armas,
 y en la Torre le poned
 de Palacio.
Quitale el Marquès la espada.
Vereng. Contra mi
 mi padre? *Cond.* Cain cruel
 de Cataluña, no soy
 tu padre, que soy tu Rey;
 oy veràs:-
Vereng. Soy yo la guarda
 de mi hermano? no sè de èl.
Cond. Tu castigo: essa cartera
 me dad. *Marq.* Aqui la teneis.
Dale una cartera con todo recado de
escribir.
Cond. Vos, Constanza, què pedis?
Const. Justicia, ò la pedirè
 al Cielo de vos, pues vos
 las veces de Dios teneis.
Cond. Vos pedis? *Leon.* Misericordia
 pido, señor, à tus pies.
Vereng. No quiero misericordia.
Cond. Ni yo de vos la tendrè.
Vereng. Muera yo como Cain,
 y por yerro:- *Const.* Què cruel!
Vereng. Mas sangriento me despida
 mejor flecha otro Lamech.
Cond. Este decreto llevad
 à mis Cancilleres, que es
 para que sentencien ellos,
 si justicia se ha de hacer,
 de quien tan grande delito
 cometid: Vos llevarèis
 al Arzobispo, y Obispo:-
Dà un papel à una, y otro à otra.
Marq. Què atencion! *Cond.* Este papel:
 el Eclesiastico brazo
 me responda, si podrè
 justamente perdonar;
 uno, y otro parecer
 quiero ajustar, y conforme
 lo mas justo obrar despues.
 Ea, vaya à la prision.
Const. Justicia, Cielos. *Leon.* Tened
 piedad, Cielos soberanos,
 de una infelice muger.
Ver. Denme los Cielos castigo. *Llevanle.*
Const. Venganza el Cielo me dè. *Vase.*

Cond. Un hijo, de dos que tuve,
 diò al otro muerte cruels;
 y para vengar al uno
 dos hijos he de perder? *Vase.*
Salen Soldados con arcabuces, y Cardo-
na, y Camacho preses.
Sald. 1. Muera el fraticida injusto:
 todos desde aqui podeis
 pedir justicia. *Tidos.* Justicia
 contra el que errado, y cruel
 cometid un delito contra
 la humana, y Divina Ley.
Sold. 2. A la Torre en que està preso
 entremos todos, y en èl
 tomemos justa venganza.
Todos. Muera Verenguel.
Sale el Conde.
Cond. Tened:
 hijos, vassallos, amigos,
 à dònde vais? què quereis?
 1. Todos à pedir justicia
 venimos. *Cond.* Soy vuestro Rey.
 1. Conde eres de Barcelona.
Cond. Creed, que castigarè
 al ingrato fraticida.
 1. Tù su padre, has de verter
 su sangre? *Cond.* Vassallos mios,
 de un hijo malo enfermè,
 y la buena sangre sola
 me han sacado de una vez:
 Verenguel es la otra sangre,
 hijos, yo me sangrarè,
 y con sacarme la mala,
 bolverè à convalecer.
 1. Ser Juez, y padre à un tiempo
 no conviene. *Cond.* Decis bien,
 pero yo no he de ser padre
 el dia que fuere Juez.
 1. A los pies de tu justicia
 todos queremos poner
 nuestra venganza. *Cond.* Este peso
 con dos balanzas harè
 de mis dos brazos, en una
 la piedad pienso poner,
 y en la otra la justicia.
 2. Pues mirad:-
Cond. Ya què temeis?
 1. Que en ajustandose el peso,
 no le pongais por fiel

el corazon, que se irá
àzia la piedad despues.

Cond. Si à la balanza se fuere
de la piedad, cargarè
el odio que tengo à este,
y el amor que tuve à aquel,
en la diffinta balanza,
porque puestas à un nivel,
pueda el corazon entonces
dexarse llevar mas bien
del dolor del que ha perdido,
que del que puede perder.

1. Pues porque veais que todos
queremos que castigues
el delito, este criado
complice dicen que fue
en la muerte, y le traemos
à que el castigo le deis.

Cond. Al Veguèr mayor se entregue.

Card. Señor, lleven al Veguèr
à este que complice ha sido.

Cam. Señor, este fue el que fue
de ayuda. *Card.* Yo sì de ayuda:
este me debió de oler. *ap.*

Cond. Hijos, yo os harè justicia.

1. Pues repetid todos. 2. Què?

Todos. Què el Conde de Barcelona
viva, y muera Verenguel. *Vanse.*

Cond. Vulgo, desbocada fiera,
con quien el exemplo priva,
si has de obligarme à que viva,
dexame tambien que muera.

Ola. *Sale el Marquès.*

Marq. Señor? *Cond.* Ay dolor!
O Marquès! Ya haveis llegado?
En la Torre haveis dexado
à Verenguel? *Marq.* Si señor:
para ponerle en prision
los Nobles me acompañaron,
tus Cancilleres mandaron
tomarle la confesion,
y me dexa enternecida
el alma, que à un inocente:-

Cond. Llegad aora en que me siento:
cansado estoy de la vida: *Sientase.*
què ha confessado? *Marq.* Una cosa,
que al principio diò recelos.

Cond. Què?

Marq. Que le matò por zelos

de Doña Leonor su esposa;
y al Consejo diò un papel
suyo, y ya se ha comprobado
con Leonor, y han declarado,
que no hay delito en èl;
antes solo à su deshonra
ha tenido confianza.

Cond. La ira por su venganza
quitarà su propia honra.

Marq. Ya el Consejo à promulgar
la sentencia ha de atender,
Constanza la ha de traer,
y vos la haveis de firmar.

Cond. No serà sentencia pia
si està probado el delito.

Marq. Y el Obispo por escrito
su parecer os embia:

Leonor la traerà despues;
vuestra piedad es forzosa,
aunque el delito:- *Cond.* Una cosa
quiero encargaros, Marquès:
El Pueblo honrado, y fiel,
porque à piedad no me obligue,
me ha perdido que castigue
à mi hijo Verenguel;
y si no arguye malicia,
es una lealtad muy fea,
juntarse el Pueblo, aunque sea
para pedirme justicias;
y así, desde luego os mando:-

Marq. Ya yo espero que me deis
la orden. *Cond.* Que castigues
à la cabeza del vando.

Guardas de satisfaccion
poned vos de vuestra mano,
porque ningun Ciudadano
pueda entrar en la prision,
y en los jardines primero
se pongan. *Marq.* Así se harà.

Cond. Porque por ellos podrá
saltar el Pueblo, y no quiero
se atrevan en confianza
de que su muerte conviene.

Marq. La infeliz Constanza viene
à hablarte. *Cond.* Llegue Constanza.

Sale Constanza.

Const. Esta la sentencia es, Dale un papel,
que vuestro Consejo ha dado.

Cond. Cielos, què havrà sentenciado?

Id-

Idme leyendo, Marquès, *Dafelo.*
 essa sentencia : ay de mi!

Marq. Vuestra Alteza no podrá.

Cond. El llanto me cegará:
 cómo dice? *Marq.* Dice así.

Và à leer el Marquès, y atajale.

Cond. Tened, Marquès, que imagino,
 que entrò Leonor, y así intento:-

Marq. Què quereis?

Cond. Cobrar aliento

para andar este camino.

Const. Ved primero, que el rigor
 de la Justicia conviene.

Sale Leonor.

Leon. La misericordia viene
 en este papel. *Const.* Señor:-

Cond. Yo os darè satisfaccion,
 no desconfies, Constanza.

Const. Mal puede ir à la venganza,
 quien descanfa en el perdon.

Cond. Dadme este papel à mi,
 que solo le quiero vèr.

Const. Cómo esse puedes leer,
 y este no pudiste? *Cond.* Así
 de un cristal son los anteojos,
 que uno se empieza à probar,
 con unos puede mirar,
 con otros ciega los ojos.

Pues pruebese mi temor
 à los ojos este dia,
 las lagrimas de alegría,
 y las que vierte el dolor.

Y al cristal vendrà à imitar,
 pues en el propio momento
 verà con los de contento,
 y no con los de pesar.

Mas primero, para que
 estèn mejor prevenidos
 mis ojos con mis oidos,
 leed vos, y yo leerè.

Lee el Marques. Nos los Diputados, y
 Cancilleres, y Varones Nobles, que en
 la Junta de los Ciento somos obligados
 à guardar justicia, teniendo delante
 de los ojos à Christo Crucificado, y
 à su Bendita Madre, y al Señor S.
 Joseph nuestro Patron:-

Lee el Conde. El Obispo de Tarragona,
 Obispo de Lerida, Huesca, y Cerdàn,

Abades, y Piores, haviendose junta-
do de orden de V. Alteza, à arbi-
trar sobre el presente delito, y culpa:-

Marq. Visto los Autos, y culpa, que
 contra Don Verenguel resultan; y por
 ellos parece, que diò alevosa muerte
 al señor Don Ramon (que Dios haya)
 viendo que nos ha dexado sin Principe
 natural, y aunque èl succeda en el de-
 recho de su hermano, es contra pie-
 dad comun, que se componga una Co-
 rona de un delito:-

Cond. Viendo que quedamos sin Principe,
 que succeda en esta Corona, y que V.
 Alteza es dueño de las leyes, y que
 las puede derogar; y considerando,
 que no se recoge la sangre del señor
 Don Ramon (que Dios haya) porque
 se derrame la que ha quedado:-

Marq. Fallamos, que debe ser degollado
 en público teatro, para escarmiento de
 Principes tiranos, y para que sea in-
 mortal la justicia de los Catalanes.

Cond. Es nuestro parecer use de miseri-
 cordia, y le perdone.

Repres. Viendo, y oyendo alli enojos,
 aqui conciertos debidos,
 què fuera de mis oidos,
 si no fuera por mis ojos?
 Aora què quereis las dos?

Leon. Que de essa piedad te obligues.

Const. Yo, que cómo Dios castigues,
 que estàs en lugar de Dios.

Leon. Si te llaman Vice-Dios
 los que en su lugar te ven,
 comparandote à èl, mas bien
 su exemplo te ha de obligar
 que si à Dios has de imitar,
 has de perdonar tambien.

Const. Quando en distintas balanzas
 piedad, y rigor pongamos,
 acuerdate, que llamamos
 à Dios Dios de las venganzas;
 y si à èl le dan alabanzas,
 despues sabe castigar:
 y así, estando en su lugar,
 te comparamos las dos,
 al que representa à Dios,
 por què no se ha de castigar?

Leon.

Leon. Si; pero aunque Dios el nombre de Dios de venganzas tenga, no es porque él à sí se venga, sino porque venga al hombre; pues no ufes el renombre de crueldad.

Const. Pues oye. *Leon.* Di.

Const. Parecete à Dios así, quando quieras castigar; a mi me puedes vengar, y no te vengues à ti.

Si al hombre no castigàra Dios, quizá no le temiera.

Leon. Y quizá no le quisiera, si Dios no le perdonàra.

Const. En su ingratitud repara.

Leon. Repara, en que agradecido del perdon, viene rendido à su piedad con su amor.

Const. Hazme justicia, señor.

Leon. Misericordia te pido.

Const. Toma esta pluma, señor, y esta sentencia confirma.

Leon. Toma esta, el perdon firma.

Cond. Dadme piedad, y valor, Cielos justos.

Toma una cartera.

Leon. El amor de padre te ha de valer.

Const. Justicia debes hacer.

Leon. Misericordia te pido.

Const. Mira que un hijo has perdido.

Leon. Mira que otro has de perder.

Cond. Dios mio, vos me alumbrad;

Toma la pluma.

pues piadoso, y justiciero fois, à dònde irè primero, al rigor, ò à la piedad?

Antes que hable mi crueldad, vuestra voz oir quisiera.

Dent. vox. Muera el que diò muerte fiera à su hermano. *Cond.* Ya hablais vos?

Todos. Muera.

Cond. El Pueblo es voz de Dios, Dios manda, que mi hijo muera. Muera un hijo, que tirano diò à un padre tantos enojos; mas me han borrado los ojos, que lo que escribiò la mano,

no puedo firmar: en vano, mano, tropezando vas en el papel; no diràs de què es tanta suspension?

el dedo del corazon

es, que estorva los demàs:

pues si èl es quien me ha estorvado,

aora le apartarè;

ya la sentencia firmè, *Firma.*

yo el Conde mas desdichado.

Leon. Còmo el perdon no has firmado?

no te mueve mi passion?

Cond. Dexar en esta ocasion

la firma en blanco me obligo?

ya que yo firmo el castigo,

que firme Dios el perdon.

Leon. De vuestra sentencia apelo::-

Marq. No he visto sentencia igual!

Leon. Al superior Tribunal

de las piedades del Cielo.

Cond. Pues sirvaos oy de consuelo::-

Leon. Justicia el Cielo me harà.

Cond. Que muy poco importarà::-

Const. Venci. *Leon.* Mi esposo perdi.

Cond. Que yo le perdone aqui,

si Dios le castiga allà. *Vanse.*

Sale Cardona con grillos.

Card. Hizo el Camacho cruel

ponerme en esta prision,

dicen que por motilon

del hermano Verenguel:

De los golpes que le he dado

se ha vengado, vive el Cielo,

fuerza tiene el Camachuelo,

de un soplo me ha derribado:

pero sufran estas cosas

los que en estos passos andan,

oy me han dicho que me maandan

echar doscientas ventosas;

y aunque es forzoso sentillo,

consolarme en parte quiero,

que el mal dicen que primero

apuntaba à garrotillo,

y es fuerza que ha de baxar

el humor; pero si no,

harè cuenta, que soy yo

el que se azota, y andar.

Señor, aquel que se inclina

à azotar, gasta cabales

en la túnica cien reales,
cincuenta en la disciplina,
dos y medio en capirote,
cinco de abrojos despues,
y de colonia otros tres
para atar en el azote;
luego busca dos menguados,
que al azotado primero
alumbran por su dinero,
y ellos son los azotados;
y luego de mas à mas,
para que sean testigos,
busca parientes, y amigos,
que vayan todos detrás:
y quando èl và con trabajo
de irse las carnes abriendo,
enseñandole, y diciendo,
mas arriba, y mas abaxo;
y luego guarda el Alcalde,
aqui fue, por allà và,
pero el que se azota acà
le viene à salir de valde.

Sale Rufina.

Ruf. Sentenciaronle (ay de mì!)
oy morirà el desdichado.

Card. Acà una muger ha entrado
llorando: quièn llora ài?

Ruf. Vengo con mil sentimientos
de la sentencia que he oido.

Card. Ay Camachuelo, has caido?
que me ha hecho prestar doscientos,
mas yo se los pagarè.

Ruf. No es effo lo que te digo.

Card. Què es?

Ruf. Que ha havido otro testigo
de vista, y que yo jurè
de orden del Veguèr mayor,
que en la muerte te has hallado,
y aora te han sentenciado
à ahorcar. *Card.* Mejor, que mejor.

Ruf. Mejor?

Card. En esto me fundo.

Ruf. Effen un hombre ha de decir?

Card. Hija, de haver de morir
no hay otra muerte en el mundo.

Ruf. Effen te consueta aora?

Card. Què haya quien de esto se affombre!

Ruf. No es mejor morir un hombre
en su cama? *Card.* No sefiora,

dale à uno un mal poco à poco;
mas si el tabardillo empieza,
le trasquilan la cabeza
como si estuviera loco.

Luego una ayuda se aplica,
està el enfermo temblando,
entra la ayuda chorreando
peregil de la botica.

El enfermo la repara,
ora quiera, ora no quiera;
pero no lo consintiera
si se hiciera cara à cara.

Y si uno se vè affigido,
y pide en què despachar,
lo quieren todos matar,
porque no la ha detenido.

Si la ayuda sale mala,
hay luego otro sentencion,
y despues como melon
la toman à cara, y cala.

Luego dice el que ha sangrado,
para tomar mayor nombre,
despues de dexar à un hombre
sin jugo, peste he sacado.

Entra uno, y dice, valor:
entra otro, amigo, què sientes?
Luego se van los parientes

à consultar el Doctor
los jaraves, sin saber
si conviene que los tome.

Si un pobre enfermo no come,
le quieren todos comer:

si come, que ya està bueno;
si se quexa, que es regalo;
si duerme, que no està malo;

el septimo, el catorceno,
y todas las agonias,
la flaqueza del sugeto,

la mucha sed; y en efeto,
despues de los treinta dias,
al responfo le condenan,
muy tarde, y mal despachado:

pero quien muere ahorcado,
en el aire le despenan.

Ruf. En fin, effa muerte tomas
de partido?

Card. A effa me inclino,
que và un hombre en un pollino,
como un Senador de Roma;

E

y

- y hace un hombre caravanas
con los Ministros del Rey,
y luego como à un Virrey
le reciben con campanas;
y quando esto llegue à fer
facan à un hombre à passear,
y las Damas del Lugar
todas le salen à vèr;
y en fin, tanto se me obliga
quando en el pollino voy,
que por si dudan quien foy
và delante quien lo diga.
- Ruf.* Què tanto se viene à holgar
quien muere ahorcado!
- Card.* No es cierto,
si despues de haverle muerto
se pone un rato à danzar?
- Ruf.* Ay! siempre lo dixè yo.
- Card.* Què es lo que dixiste? di.
- Ruf.* Que tenia el buen Cardona
cara de ahorcado. *Card.* Es asì,
desde niño fui yo hermoso.
- Ruf.* Què serà verle subir
por la escalera à lo alto!
- Card.* Cierto, que nunca creì
subir à tan alto puesto;
los meritos lo hacen. *Ruf.* Y
morireis de buena gana?
- Card.* Ya la vida es toda un tris,
y morir el hombre este año,
ù el otro, todo es morir.
Madres, las que paris hijos,
mirad quando los paris,
por què los paris, mirad
para dònde los paris.
- Ruf.* No saques la lengua al Pueblo,
que haràs al Pueblo reir.
- Card.* No me saques tù los dientes,
que effo yo lo harè por tù.
- Ruf.* Pues soy traidor?
- Card.* Di hechicera.
- Salen el Marquès, Camacho, y Guardas.*
- Marq.* Todos podreis desde aqui
cuidar que no salte el Pueblo
por las tapias del Jardin:
oy morirà Verenguel;
mas no quiere permitir
el Conde, que estas licencias
tome el Pueblo. 1. Desde aqui
- defenderemos la entrada
por las tapias. *Marq.* Y advertid,
que deis muerte al que por ellas
subir quisiere. 2. Sea asì.
- Marq.* Vos, Cardona, ya estais libre.
- Card.* No hay que hablar, yo he de morir,
que estoy aora bien puesto
con Dios, y puede venir
tiempo en que me coja el diablo
por hambre; haz esto por mi,
ahorquenme esta vez siquiera.
- Marq.* A estos Jardines salid
presto. *Card.* Mirad, que es quitarlo
de la horca. *Marq.* Bien decis,
acabad de iros. *Ruf.* Y lloras?
- Card.* La Santa Dei genitrix
te lo perdone. *Vase.*
- Marq.* Rufina,
tù què quieres? *Ruf.* Vine aqui
à acompañar à Leonor.
- Dent. Verenguel.* Hombre, dexame salir
al quarto de aqueffa torre.
- Ruf.* Y alli quedaba: àzia alli
viene Verenguel. *Vase.*
- Sale Verenguel.* Hermano,
què es lo que quieres de mi?
en sombra te me apareces?
ò quien fuera tan feliz,
que te bolviera la vida
que te quitè, porque asì
te bolviera yo à matar,
si bolvieras à vivir!
- Marq.* Señor?
- Vereng.* Vos, què me quereis?
- Marq.* Avifartè:- *Vereng.* Idos de aqui.
- Marq.* Que tu padre:-
- Vereng.* Yo no tengo
padre, de un monte naci.
- Marq.* Bien decis, que vuestro padre
no lo es ya. *Vereng.* No os entendì.
- Marq.* Porque oy ha sido Juez.
- Vereng.* Juez ha sido? *Marq.* Señor, si.
- Vereng.* Pùes què ha mandado?
- Marq.* Que os diga:-
- Vereng.* Què?
- Marq.* Que haveis de morir. *Vase.*
- Vereng.* Pues puede èl quitar el Reyno
à su Principe? à què fin
ha firmado injustamente

la sentencia contra si?
Mas venguese, muera yo,
porque no pueda decir
quien supiere esta venganza,
mas de que no estaba en si.

Dent. cant. Por zelos, y por embidia
la noche mas infeliz,
Verenguel matò à Ramon
en las faldas del Monjuì.

Vereng. Es verdad, yo le di muerte:
lo que me alegro de oir,
Verenguel matò à Ramon
en las faldas del Monjuì.

Canta. Vassallos, si la justicia
os mueve, al Cielo pedid,
que el que diò la muerte à Abel,
que muera como Cain.

Vereng. Y yo le rogarè al Cielo,
pues todos sois contra mi,
que el que diò la muerte à Abel,
que muera como Cain.

Sale el Conde. Vuestro padre, Verenguel,
aora viene à cumplir
con la obligacion de serlo.

Vereng. Pues vos no firmasteis? *Cond.* Si,
contra vos firmè sentencia
de muerte. *Vereng.* Pues ea, decid,
en què sois mi padre? *Cond.* El Pueblo
dice, que haveis de morir.

Vereng. Suspendisteis la sentencia?

Cond. Antes al Consejo di
orden para executar
la sentencia. *Vereng.* Còmo asì
castiga un padre à su hijo.

Cond. Donde la sentencia di,
era Juez. *Vereng.* Pues decid, dònde
haveis de ser padre? *Cond.* Aqui:
hijo, quando os di sentencia
de muerte, ya yo cumpli
con la obligacion de Rey,
aora me falta:- *Vereng.* Decid.

Cond. Ser padre: la noche ya
ha empezado à discurrir
por esos montes; y pues
esse murado Jardin
tiene una puerta de hierro,
por ella podeis huir
de mi justicia, si os dà
mi piedad para salir

estas dos llaves; al mar
sale el postigo, y alli
hallarèis para embarcaros
prevenido un vergantín;
que yo, para que las Guardas
no os sientan, vuelvo à fingir
que estoy hablando con vos
en esse quarto, salid
de aqueste riesgo: Constanza
se entrò en la torre tràs mi;
el Pueblo vanderizado
pide vuestra muerte, huid,
si vuestra vida, y la mia
estimais, para que asì,
perdonando, y castigando,
à un tiempo pueda decir,
que si alli obrè como Rey,
obro como padre aqui. *Tocan caxas.*

Vereng. En fin, el Pueblo desea
que me deis muerte? *Cond.* No ois
las caxas, y las trompetas,
con que en errado motin
es Soldado cada uno,
y cada uno Adalid?

Vereng. Y decid que en esse quarto
haveis de entrar, porque asì
las Guardas puedan pensar
que me estais hablando? *Cond.* Si.

Vereng. Pues dadme las llaves.

Cond. Estas *Dale las llaves.*
son las llaves. *Vereng.* Pueblo vil,
pues que deseas mi muerte,
yo me vengarè de ti.

Cond. Ea, no pedis perdon?

Vereng. Yo, de què le he de pedir?

Cond. Y no me abrazais? *Vereng.* Pues tù,
dime, què has hecho por mi?

Cond. Darte la vida. *Vereng.* La vida
si me la dàs, es à fin
de no quedarte sin hijo;
pues por què me has de pedir,
que yo por mi te agradezca
lo que no haces por mi?
Y plegue à los Cielos:- *Cond.* Calla,
ingrato. *Vereng.* Que si el salir
de esta prision ha de ser
para vengarme de ti:-

Den. cant. Que el que diò la muerte à Abèl,
que muera como Cain.

Cond.

Cond. Hijo:- *Vereng.* No me llames hijo.

Cond. Mira que pueden salir las Guardas, y contarán en la Ciudad, que yo fui el que te dió libertad.

Vereng. Voyme. *Cond.* Dos hijos perdí.

Vereng. Cielos, si aora me vengais; Cielos, si aora no acudis con vuestra piedad al ruego, yo dichofo:- *Cond.* Yo infeliz:-

Vanse por distintas partes, y buelue à salir Verenguel por otra como turbado.

Vereng. Què me persigues, hermano? què quiere el Cielo de mì?

Desde essa media region, hecho del vapor sutil, como sabe que soy risco me quiere el rayo embestir: irème por otra puerta.

Al paño el Conde.

Cond. Desde aquí quiero fingir que hablo con Verenguel, mientras huye el infeliz.

Vereng. Hasta la puerta de hierro de este murado Jardin las centinelas hicieron fuegos del alto Monjui, sino ha sido que hasta aora dura aquel que yo encendi: el relampago, y el trueno, uno, y otro son allí sobrefalto para el vér, y susto para el oír: si acertaré con la puerta!

Cond. Verenguel, tú has de morir.

Vereng. Ha de morir Verenguel?

Cond. El Cielo lo quiere así.

Vereng. Pues no ha de querer el Cielo, que contra él iré à decir,

si no me quita la voz:-

Hace que quiere hablar, y enmudece.

Dent. uno. Guardas del Duque, salid, que han escalado las tapias, y han entrado en el Jardin los Populares.

Salen dos Guardas con arcabuces.

1. Entre estas ramas el ruido sentí.
2. Advertid, que puede ser Verenguel. 1. Aora oí que el Conde con él hablaba.

2. Pues disparad.

Dispara el Guarda à donde està Verenguel, y cae en el tablado.

Vereng. Ay de mí!

Cond. Ola, dõnde haveis tirado?

1. Yo disparé donde ví un bulto, que por las yedras iba saltando al Jardin, y así lo tengo por orden.

Salen el Conde, el Marquès, Leonor, Constanza, y todos.

Marq. Venid todos àzia aquí.

Cond. Que àzia aquí se vé el estruendo.

Leon. Valgame el Cielo! què ví?

Cond. Cielos, què es esto que miro?

Marq. Quièn le dió muerte?

Leon. Ay de mí!

1. Yo le di muerte por yerro, yo soy el que se la di.

Cond. Yo le vine à dar la vida, no quiso el Cielo, y así, el que dió la muerte à Abèl ha muerto como Cain.

Y este caso verdadero tendrá mas felice fin, si Don Francisco de Roxas perdon llega à conseguir.

F I N.

Con licencia, en Valencia, en la Imprenta de Joseph, y Thomàs de Orga, Calle de la Cruz Nueva, junto al Real Colegio de Corpus Christi, en dõnde se hallará esta, y otras de diferentes Titulos. Año 1781.